



# EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,  
CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Sale este periódico a luz todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada e índices correspondientes.

## DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

## REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARÍA CORTEZO.

## COLABORADORES.

AGUADO Y MORARI (D. Francisco).

ALONSO RUBIO (D. Francisco).

BENAVENTE (D. Mariano).

CALVO MARTIN (D. José).

CALLEJA (D. Julian).

CAMPO (D. Higinio del).

CANDELA (D. Pascual).

CASTELLVÍ Y PALLARES (D. Francisco).

CASTELO Y SERRA (D. Eusebio).

CORTEJARENA Y ALDEVÓ (D. Francisco).

CREUS Y MANSO (D. Juan).

DÍAZ BENITO (D. José).

EROSTARBE (D. José).

FERRER Y VIÑERTA (D. Enrique).

GALLEGO (D. Juan Francisco).

GARCÍA CABALLERO (D. Félix).

GARCÍA VÁZQUEZ (D. Santiago).

GENOVÉS Y TIO (D. José).

GÓMEZ TORRES (D. Antonio).

HERNÁNDEZ POGGIO (D. Ramon).

IGLESIAS (D. Manuel).

IZQUIERDO (D. Pedro).

LÚCIA (D. Carlos).

MAESTRE DE SAN JUAN (D. Aureliano).

MAGRANER (D. Julio).

MALO Y CALVO (D. Joaquin).

MARTÍNEZ LEGANÉS (D. Luis).

MELÉNDEZ (D. Francisco).

MORALES (D. Antonio).

MORALES (D. Ramon Eusebio).

MORENO POZO (D. Adolfo).

PESET (D. Juan Bautista).

PESET Y CERVERA (D. Vicente).

RUBIO (D. Federico).

SAN MARTIN (D. Alejandro).

SANTERO (D. Tomás).

SANTERO (D. Javier).

SANTUCHO (D. José María).

SECO Y BALDOR (D. José).

SIMARRO (D. Luis).

SOBRINO (D. Francisco).

VIETA Y CANDURÁ (D. Antonio).

## CONDICIONES DE LA SUSCRICION Á EL SIGLO MÉDICO.

El precio de suscripción a este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias; 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiéndose que para su pago sólo se admite metálico.

**SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS.** Puede hacerse *preferentemente* por medio de talones de la Sociedad del Timbre, libranzas del giro mutuo ó de letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo (*no del timbre de guerra*), ó finalmente, en casa de los comisionados de las provincias.

La REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS se hallan establecidas en la CALLE DE LA MAGDALENA, número 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de nueve a tres todos los días no feriados.

## BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO.

Desde el año anterior publica este periódico una BIBLIOTECA, bien traducida y elegantemente impresa, de obras extranjeras de notorio mérito que no hayan sido vertidas al castellano. A esta colección, que costará a los suscritores *la mitad del precio ordinario de los libros*, solamente podrán suscribirse los que lo estén a EL SIGLO MÉDICO.

Se ha repartido el II tomo de la obra de Durand-Fardel, y pronto se publicará el III y último de esta obra.

A ella seguirá el TRATADO CLÍNICO DE LAS ENFERMEDADES DEL SISTEMA NERVIOSO, por el Sr. Rosenthal, catedrático de patología nerviosa, y después el primer tomo del TRATADO DE TERAPÉUTICA APLICADA, que acaba de sacar a luz el Sr. Fonssagrives, como continuación de la *Terapéutica general*.

El precio de la suscripción a la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la península é islas adyacentes, y 40 en las islas de Cuba y Puerto-Rico.

No admiten suscripciones a la BIBLIOTECA los Corresponsales de Madrid ni de las provincias, y si alguna pidieran no será servida si ha de abonarse comisión.

## ANUNCIOS NACIONALES.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO,

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del «Aceite de hígado de bacalao» ha sido el objeto de esta

preparación, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo a uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino también a la «quina» y al lacto-fosfato de cal. Precio: con «hierro y quina» 16 rs.; con «lacto-fosfato de cal» 20 rs.

Unico depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.



## Vin de Bugeaud

Toni-Nutritivo

PREPARADO CON QUINA Y CON CACAO

La dificultad de hacer soportar al estómago la quina y los amargos en general, ha desesperado muy amenudo tanto a los médicos como a los enfermos; pero desde el descubrimiento del "VIN de BUGEAUD" vino en el que el cacao se halla combinado con la quina, para moderar su astringencia, este inconveniente ha desaparecido por completo, al propio tiempo que se ha resuelto de la manera más acertada y mas completa un difícil problema terapéutico.

Tal es la explicación del inmenso éxito que ha obtenido el "VIN de BUGEAUD," tanto para con los médicos como para con los enfermos, éxito sin precedente en los anales

de la medicina y de la farmacia, y que es la mejor prueba de la eficacia segura de tan precioso medicamento.

El "VIN de BUGEAUD," al que los médicos de todos los países deben, de 20 años a esta parte, miles de curas, ha sido objeto de dictámenes muy favorables, emitidos por numerosas sociedades científicas y médicas. Los principales órganos de la medicina francesa, como: la Gazette des Hôpitaux, l'Union Médicale, l'Abeille Médicale, etc., han reconocido su superioridad sobre todos los demás tónicos, y en su apoyo han publicado observaciones muy concluyentes, consignadas en el folleto que acompaña a cada botella.

### El "VIN DE BUGEAUD"

CUYA COMPOSICION TIENE POR BASE EL VINO DE MÁLAGA

Tiene un gusto muy agradable. Los médicos mas distinguidos de Francia y del Estrangero, lo recetan diariamente contra las afecciones siguientes:

Empobrecimiento de la Sangre.  
Afecciones nerviosas  
de todas clases (Nevrosis)  
Flujos blancos, Diarreas crónicas  
Perdidas seminales,

Hemorragias pasivas,  
Escrófulas,  
Afecciones escorbúticas,  
Convalecencias de todo género  
de calenturas.

Este medicamento conviene además de una manera muy especial a los convalecientes, a los niños débiles, a las señoras delicadas y a los ancianos debilitados por la edad y los achaques.

CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES E IMITACIONES

PARIS

Por mayor: LEBEAULT, MAYET & C<sup>ia</sup>  
RUE DE PALESTRO, 29.

Por menor: Farmacia LEBEAULT  
53, RUE RÉAUMUR.

En Madrid: sirve los pedidos la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31.

Depósitos: En Madrid: Borrell.— En Barcelona: Borrell hermanos, calle del Conde del Asalto; Padró, plaza Real, 4; Genové, Rambla del Centro, 3.  
En Bilbao: Q. de Pinedo, y las principales Farmacias.

## HIERRO BRAVAIS

(HIERRO DIALISADO BRAVAIS)

Contra la Anemia, Clorosis, Debilidad, Extenuación, Flores blancas, etc.

El Hierro Bravais (hierro líquido en gotas concentradas), es el único exento de todo ácido; no tiene olor, ni sabor y no produce estreñimiento, diarrea, calores, ni fatiga en el estómago; además es el único que no ennegrece jamás los dientes.

Es el mas económico de los ferruginosos, puesto que un frasco dura un mes.

Depósito general en París, 13, rue Lafayette, y en todas las Farmacias.

Desconfiar de peligrosas imitaciones y exigir la marca de fabrica indicada en este anuncio.

Pidiéndolo por carta franqueada, se remite gratis un interesante folleto sobre la Anemia y su Curación.

Depósitos en Madrid, farmacias: Vicente Moreno Miquel; German Ortega; J. B. Sanchez Ocaña; Francisco Garcerá.

Por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31.

## GOTA Y REUMATISMO

Licor y píldoras del Dr. Laville.

Esta medicación antigotosa y antireumática es con justo título reputada «infalible», desde 30 años acá, contra los ataques y las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores más agudos.

La sola científica y oficialmente reconocida, y que ofrece todas las garantías. Leer el librito que se da gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 reales; Píldoras, 46 rs.

Para precaverse contra las falsificaciones que en vista de la alta reputación de nuestros productos aumenta cada día, exigir la firma del Dr. Laville, y el sello de garantía (impreso en tinta azul) del Gobierno francés.—Venta por mayor F. COMAR, 28, rue de St. Claude, París.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores M. Miquel, Ocaña, Ortega, R. Hernandez y Garcerá.

ESTABLECIMIENTO TERMAL

## VICHY

(FRANCIA, departamento de l'ALLIER)

Propiedad del ESTADO FRANCÉS  
Administración: PARIS, 22, bd Montmartre

TEMPORADA DE BAÑOS

En el establecimiento de Vichy, uno de los mas confortables de Europa, se encuentran baños y chorros de toda especie para el tratamiento de las enfermedades del estómago, del hígado, de la vejiga, mal de piedra, diabétes, gota, cálculos urinarios, etc.

Todos los días desde el 15 de Mayo al 15 de Setiembre, Teatro y conciertos en el Casino.—Música en el parque.—Salones de lectura.—Salon reservado para las señoras. Salones de juego, de conversación y de biliar. Todos los caminos de hierro conducen a Vichy.

Venden los productos de Vichy: Madrid, J. M. Moreno, Borrell, M<sup>o</sup> Miquel, Dr. Just y R. Hernandez, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

## CAPSULAS BRETONNEAU

con esencia pura de

SANTALO AMARILLO

Contra la blenorragia, catarro de la vejiga, cistite del cuello, descomposición amoniacal de los orines, etc. Digestion fácil, olor agradable.—Dosis, 3 a 12 al día segun los casos.—(Véase el prospecto).

Precio, en París, 6 francos el frasco. Farmacia CADET-GASSICOURT, BRETONNEAU, sucesor, 6, rue de Marengo, PARIS.

## DESCUBRIMIENTO.



No más asma. ni tos,  
ni sofocación

con los polvos del Dr. H. CLERY, en Marseille. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, pasta, 8 rs., polvos, 16 y 38 rs., Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcerá y Ortega.

## SOLITARIA.



Cura cierta é infalible, con los Glóbulos Secretan (con extracto verde eterizado de raíces frescas de helecho macho de las Vorges).—Unico remedio fácil de tomar y digerir, inofensivo, expulsando siempre la solitaria con su cabeza.

Es indispensable conformarse con las indicaciones del folleto español que acompaña cada caja, sobre el modo especial de reblandecer los glóbulos; en eso esta, en efecto, el modus faciendi que contribuye en gran parte a su eficacia.

Depósito: Secretan, farmacéutico, 37, avenue Friedland, París.—Venta por mayor, Agencia Saavedra, Sordo 31, Madrid; por menor, Moreno Miquel y principales farmacias.



## RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Discusion sobre la ley de instruccion pública.—Real Academia de Medicina.—Academia Médico-Quirúrgica.—Aniversario.—SECCION DE MADRID.—Sobre la enseñanza y otras cosas.—Valor terapéutico de la quina y de las sales de quinina en las pirexias.—HIDROLOGIA MEDICA.—Apuntes terapéuticos sobre las aguas minero-medicinales de Betelú, consignados en el álbum de su Establecimiento, por D. Antonio Negro y Fernandez.—PRENSA MEDICA.—*Prensa española*: Monstruo completo sisomiano.—Derodimio.—*Prensa extranjera*: El viburnum prunifolium: su empleo en obstetricia y en ginecología.—Ictericia hemaféica.—PARTE OFICIAL.—Real Academia de Medicina: Sesión literaria del 9 de Mayo de 1878.—*Varietades*.—La enseñanza de la obstetricia.—Médicos-hembras.—*Monte-pío facultativo*.—Secretaría general.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—*Estafeta de los partidos*.—*Vacantes*.—*Anuncios*.—*Folleto*.

## REVISTA DE LA SEMANA.

DISCUSION SOBRE LA LEY DE INSTRUCCION PÚBLICA.—REAL ACADEMIA DE MEDICINA.—ACADEMIA MÉDICO-QUIRÚRGICA.—ANIVERSARIO.

Penosamente comenzó á discutirse en el Congreso el proyecto de ley de instruccion pública, y cada vez nos parece tal discusion más laboriosa y apartada de conveniente camino. Ha estado largos dias paralizada, y no creemos que se perdería mucho si al cabo quedara en infusion...

¡Que si ha de ejercer ó nó el clero una inspeccion más ó menos inmediata! ¡Que si la libertad de enseñanza resultará, segun el proyecto, estrecha ó amplia! ¡Que si se escatima libertad al profesorado, y se pretende reprimir su aliento á favor del vacío de una especie de campana neumática oficial! Ved ahí expresados, en dos palabras, los

## FOLLETIN.

## LA PROFESION MÉDICA EN ESPAÑA,

POR

EL LICDO. D. JOSÉ SANSON Y PORTILLO,

Regente en filosofía, Sócio corresponsal de las Academias de Madrid y de Granada, condecorado con el honroso distintivo de la cruz de Epidemias, etc., etc.

(Continuacion.)

Prosiguiendo la narracion de la historia de las pensiones, diremos que la resolucion de las Cortes al votar el primer proyecto de ley concediendo varias de aquellas, dió origen á que el Gobierno modificara el Reglamento, publicando otro con fecha 22 de Enero de 1862, en el que, como era consiguiente, se hacia extensivo á los farmacéuticos inutilizados y á las familias de los que habian fallecido del cólera, el derecho á obtenerlos en igualdad con los médicos; y además, entre otras modificaciones ménos importantes, se disponia, como ya dijimos, que el gobernador expresase en su informe si efectivamente reinaba la epidemia cuando por el facultativo se habian prestado los alegados servicios. Despues de la primera ley citada, se publicaron en el siguiente año de 1862 otras siete, tres con fecha

principales puntos sobre que hasta el dia ha recaído el debate, dirigiendo cada fraccion política su visual en el sentido de la propia conveniencia ó de sus preocupaciones.

Y entre tanto, no toman parte en el debate legisladores que ofrezcan notables indicios de conocer á fondo el asunto, ni hay quien camine franca y desembarazadamente hácia las reformas reclamadas por los tiempos, no ya con un fin político ni religioso, de los cuales prescindimos ahora nosotros, ni aun siquiera profesional, sino para elevar á buena altura el nivel de la pública instruccion.

¿Se oculta á alguien que el clero, despues de todo, aunque se le otorgue la inspeccion que hasta fines de 1868 tuvo, hará lo propio que hizo en aquella época, es decir, cuidarse poquísimo de inspeccion semejante? ¿Habrà quien espere una legitima libertad de enseñanza mientras no se consignen en la ley—y entiéndase que nadie las ha reclamado—ciertas esenciales condiciones? ¿No tendrán por viciosa los inteligentes esa libertad que se solicita, para que puedan los profesores meterse en la cátedra á propagandistas religiosos ó políticos, ó presenten en una desmedida é inconveniente extension sus fantasías y cavilaciones más ó ménos científicas, en lugar de limitarse á la enseñanza completa de la ciencia *actual*, de la ciencia *de hoy*, tal cual es en su estado presente y como la han elaborado los siglos?

Lo repetimos: de la ley que va arreglándose con

de 8 de Enero, y las restantes en 5 de Marzo, 4 de Mayo, 4 de Junio y 16 de Julio. Todos los proyectos del Gobierno en que las pensiones no eran numerosas, habian pasado sin dificultad en ambos cuerpos colegisladores; pero cuando llegó su turno al que fué despues ley con la expresada fecha de 4 de Junio, y concedia 98 pensiones á la vez, suscitó su discusion en el Senado tal borrasca, en la sesion de 16 de Mayo de aquel año, que es necesario hagamos una ligera reseña de ella, pues servirá de útil y provechosa enseñanza á la clase, y de amargo desengaño á los que esperen recompensa alguna de la sociedad ni de los gobernantes por sus sacrificios extraordinarios en tiempo de públicas calamidades.

El número de 98 pensiones sublevó el ánimo de algunos senadores, pareciéndoles á todos ellos exorbitante, pues ignoraban, ó más bien aparentaban ignorar, como les demostró el senador Santa Cruz, que fué el único que con valentia defendió la concesion de las pensiones, que en los siete años que hacia se habia promulgado la ley de Sanidad, esta por falta de los reglamentos que tardó el Gobierno cinco años en publicar, no habia podido tener cumplimiento, y de aquí la aglomeracion ahora de tantas pensiones. Y en verdad que la tal ley de sanidad, como dijo el senador Sr. Camaleño, presentaba la singular anomalía de que en ella se establecen las pensiones, y para concederlas se necesita otra nueva ley. Y á la vez decimos nosotros, que si las demás leyes del Estado que conceden premios y recompensas para otra clase de servicios



paso lento é interrumpido, parece muy difícil que reporte el país ventajas de importancia. Parecen satisfechos los defensores de la libertad de enseñanza por la gran conquista que presumen alcanzar si es un tribunal mixto el encargado de juzgar á los que no sigan la enseñanza oficial. ¡Con poco se contentan, ó mejor con poco y malo! ¿Qué razon satisfactoria podrá alegarse para que entiendan en los exámenes dos clases de tribunales, haciendo así imposible una conveniente comparacion, y probable una falta de equidad?

Los tribunales de exámenes deben ser iguales para todos, y fuera lo preferible que no se compusieran de profesores de una ni otra enseñanza, sino de examinadores que ofreciesen formales garantías de imparcialidad, de independencia y de saber.

°°°

Gratamente impresionados salimos el jueves último de la Real Academia de Medicina, después de oír de labios de uno de sus dignos y más activos miembros, el Dr. D. Federico Rubio, la lectura de una Monografía—como con justicia la calificó el presidente—acerca de la *estirpacion de la laringe*. El académico citado, otra de nuestras eminencias quirúrgicas, gloria de la ciencia española, expuso, con motivo de la operacion que há pocos dias llevara á cabo, atinadísimas reflexiones acerca de la misma. Mas no adelantemos los hechos y demos en breves pinceladas idea de este trabajo.

Principió el Sr. Rubio por leer la historia clíni-

presentasen la misma singularidad, los escandalizados no hubieran sido ciertamente los senadores... sino el país al enterarse del sinnúmero de viudedades, orfandades, retiros, cesantías y jubilaciones que los gobiernos otorgan en cumplimiento de los reglamentos de Monte-Píos, tanto civiles como militares.

El primer senador que impugnó, no el dictámen, sino que se concediesen las pensiones largos años después de transcurrido el fallecimiento del causante, fué el general Calonge, alegando que pasado tanto tiempo podria muy bien suceder que para acreditar el hecho se cometiesen falsedades. Hé aquí cómo en opinion de este general, mas famoso por sus veleidades políticas, que por sus hechos militares, debia recaer la apatía del Gobierno en dar cumplimiento á las leyes sobre las tristes familias de los beneméritos profesores, que durante tantos años se habian visto privadas de tan tardías recompensas. El Gobierno salió á la defensa, no de la ley de Sanidad, que todos estaban conformes en creerla defectuosa, sino del proyecto que en cumplimiento á la misma habia presentado, usando como siempre de palabras y frases honoríficas, alabando el celo de los facultativos que habian sacrificado sus vidas durante las terribles epidemias que pocos años antes habian assolado la península. Y no podia ser ménos, pues á la expectativa de otra nueva invasion, siendo muy probable, como por desgracia poco tiempo después se verificó, que el cólera, que continuaba sus estragos en varias naciones de Europa, se extendiese á nuestro país,

ca del paciente hasta el momento de la operacion; describió luego el modo cómo efectuó esta, á lo que siguió la anatomía patológica del órgano lesionado—que pudieron examinar los señores académicos y el público que asistió á esta sesion—y el diario clínico, pasando después á la parte verdaderamente razonada de este escrito, en la que su autor trata con singular tino puntos tan delicados y de tan gran importancia como los siguientes: 1.º, si la estirpacion completa de la laringe es compatible con la vida; 2.º, si en el enfermo en quien la practicó, estaba ó no indicada; 3.º, procedimientos operatorios; 4.º, complicaciones de la operacion.

Respecto á lo primero, el primer enfermo operado por Billroth en 1873, y el último, de Foulis—á que en otro lugar de este número nos referimos—son una prueba harto elocuente para decidirse por la afirmativa. Citó, al efecto, lo que habia sucedido con otras operaciones cuya práctica se juzgó en otros tiempos temeraria y que hoy están definitivamente admitidas en la ciencia, tales como la desarticulacion del fémur y la ovariectomía. Respecto al segundo, recordó la opinion del Dr. Olavide, que le recomendó al enfermo diciéndole que si en él no estaba indicada la laringotomía no sabia en quién lo estaria. Se ocupó luego de los pocos datos que respecto al método operatorio dan los cirujanos extranjeros, y acabó asentando siete principios á que debe, á juicio suyo, atenerse el que la practique, siendo el primero el no hacer más que una incision en la línea médica. Se extendió luego en las complicacio-

no era prudente ni político desanimar del todo á una clase de la que habria que exigir nuevos sacrificios. Pero el que con más dureza calificó la ley y la concesion de pensiones fué el senador Sr. Huet, que la trató de ley «onerosísima, inequitativa y pródiga de la fortuna pública,» fundando tan injustos calificativos en que por ella se iban á gravar los gastos del Estado en una cantidad exorbitante: él, que pocos dias antes habia aprobado, sin levantar su voz, unos presupuestos en los que se aumentaban por millones los gastos del personal de todos los departamentos.

Dijo que era «inequitativa porque por muy importantes que fuesen los servicios prestados por los facultativos,» habia otras clases del Estado que los prestaban tambien «importantísimos en circunstancias idénticas, como los curas párrocos, los jueces de primera instancia y otros funcionarios, en cuyo favor no se decretan pensiones ni se les dispensa ninguna consideracion.» Olvidaba este probo senador, como se lo hizo presente su colega señor Santa Cruz, que no habia paridad en la comparacion; pues no es igual la posicion de un juez que no sale á la calle, que no tiene que ir á casa de los enfermos, que la del médico en análogas circunstancias. Además, si este sucumbe, su familia queda en la miseria, interin el juez tiene derecho á cesantía, á jubilacion y su familia á las pensiones que les concede la ley del Monte-pío; y en verdad que no necesitarán, para entrar en su goce, aguardar siete ú ocho años y que se discuta y sancione otra



nes que pueden sobrevenir, dependientes unas del estado del enfermo ántes de la operacion, otras de la penetracion de gran cantidad de aire por el boquete que se abre, y de los accesos de tos que provocan los tubos introducidos en la tráquea, para evitar lo cual ha ideado el Dr. D. Federico Rubio una epiglotis artificial; y, por último, atribuyó la muerte de su enfermo á la perturbacion nerviosa sufrida, á la exacerbacion de procesos crónicos que existian en el pulmon derecho y á la propagacion de la bronquitis á los pequeños bronquios y á la dificultad de la espectoracion.

El trabajo á que nos referimos contiene datos preciosísimos y demuestra una vez más los profundos conocimientos y tino práctico de su autor, que ha sido el primero que ha practicado dicha operacion en España, así como fué tambien el primero que practicó la no ménos arriesgada de la ovariectomía.

•••

En la Médico-quirúrgica asistimos el viernes 17 á las postrimerias del presente año académico. El debate continuó frio y lánguido, como en la anterior sesion, con escasísima concurrencia de socios y de público. Hicieron uso de la palabra sucesivamente los Sres. Escribano, Castro (don Florencio), Gonzalez Alvarez y Saez (D. José); mas hubo alguno de estos señores que de ella hizo uso en la misma noche, unas tres veces. ¡La mar de rectificaciones!

Presidia esta sesion el Sr. Ustariz, y tocaba el turno á la Medicina, al *linfatismo y su trata-*

nueva ley antes de concederles los que llaman derechos pasivos. Respecto á los curas párrocos, estos no dejan familia, y si por desgracia se inutilizan, no se ven espuestos á la miseria, pues tienen marcada su jubilacion y recompensa en las leyes eclesiásticas. Sin duda el magistrado Sr. Huet hubiera deseado que á los de su clase, además de los derechos de cesantía, jubilacion y pensiones á sus familias, les hubiera concedido el Estado una nueva renta, cuando, cumpliendo con su deber y no corriendo sino el riesgo comun á los habitantes de un pueblo epidemiado, se habian dignado permanecer en él.

Fundaba la calificacion de inequitativa en que presutando los médicos sus servicios «al municipio, á la localidad y al pueblo, sobre el municipio, la localidad y el pueblo debería recaer toda la contribucion.» ¿Qué hubiera replicado éste señor senador si cuando aprobó el costosísimo proyecto de dotar de agua á Madrid, ó bien cuando en los presupuestos del Estado se discutian los fabulosos gastos para sostener el Teatro Nacional de la Opera, le hubieran los esquilmados contribuyentes de las provincias expuesto sus mismos argumentos?

¡Qué amarga enseñanza proporciona á los médicos la lectura de este malhadado debate! Se hace una ley en que se decretan modestísimas pensiones á las viudas y huérfanos, para estimular de este modo el celo profesional en periodos de angustia y terror, en los que el facultativo, que es el único consuelo y la sola esperanza de todos, olvidándose de sí mismo, de su esposa, de sus hijos, de todas las

miento. El Sr. Escribano volvió á insistir en que esta enfermedad no era más que una manifestacion de la escrófula; marcó sus caracteres esteriore, así como los que á juicio suyo separaban las enfermedades constitucionales de las discrasias; pasó luego á tratar la cuestion médico-legal, repitiendo los argumentos en que habia fundado la opinion de que debe modificarse el Código penal en lo que hace relacion á las lesiones corporales, y terminó su discurso abandonando su sitio al Sr. Castro.

Este señor académico, á imitacion del que le antecedió, volvió á insistir en lo que dijera en pasadas sesiones, manifestando que el linfatismo es una entidad patológica que puede favorecer el desarrollo de la escrófula, tuberculosis, etc., una alteracion del sistema linfático, caracterizada por el infarto gangliónico.

Despues hicieron uso de la palabra repetidas veces los Sres. Gonzalez Alvarez y Saez (D. José), revelando el primero buenas condiciones oratorias y nada vulgares conocimientos, y afirmando más el segundo la reputacion que vá alcanzando. El Sr. Gonzalez Alvarez trató de desarrollar los tres puntos siguientes: 1.º ¿Tiene representacion material el linfatismo? 2.º ¿Es esta enfermedad el escrofulismo? 3.º ¿Es una enfermedad el linfatismo?

En la sesion que se verificará el viernes próximo, resumirá el debate... no sabemos quién.

•••

El martes 20 tuvimos ocasion de asistir á la fiesta con que celebró el aniversario de la ins-

afecciones más caras á su corazon, lucha brazo á brazo con la muerte para arrancarle algunas víctimas, dar consuelo é infundir esperanza á tantos desgraciados, y sólo cuando en holocausto dá su propia vida, ó queda para siempre inutilizado, puede abrigar la esperanza de que su familia no podrá materialmente morir de hambre. Pero ¡ay! cuando al cabo de seis ó siete años espera su viuda y huérfanos recoger algun fruto de tanta abnegacion y heroísmo, la más negra ingratitud y el egoísmo más refinado se oponen á sus esperanzas. Sin duda la sociedad exige que los médicos seamos héroes en tiempo de epidemias, y mártires sacrificados en su servicio, mendigando despues nuestras familias de puerta en puerta el pan de la miseria, para ser vivos testigos de la recompensa que deberán aguardar los que de nuevo se sacrifiquen.

En un pais cuyos legisladores prodigan tanto las recompensas por servicios dudosos, cuyo mismo Senado en aquella época no habia tenido reparo en votar un crecidísimo presupuesto, se alarman al saber que en cumplimiento de la ley se encontraban con derecho á módicas pensiones unas cuantas familias desgraciadas, no teniendo presente que para adquirir este derecho el padre querido habia sacrificado su vida siete ú ocho años antes en bien de la humanidad y olvidando que el importe de todas las pensiones otorgadas no equivalian al de una ó dos docenas de jubilaciones y cesantias de esos altos empleados cuya mayor parte cobran en vida, sin trabajar los más, pingües sueldos, y lo que es peor, otros emolumentos, y á su fallecimiento



talacion de su Manicomio particular, el Dr. Esquerdo. El edificio ha experimentado desde el año anterior, mejoras importantes en los jardines que le rodean, y en el número de habitaciones que se han construido para atender á las crecientes exigencias de la fundacion. La noble idea del Dr. Esquerdo ha tenido una acogida digna y que no por todos era esperada; el número de acogidos es considerable y el director del referido manicomio pudo escuchar al terminar la comida con que obsequió á la prensa y á sus amigos, las frases de felicitacion y elogio que unánimemente se le prodigaron, y de las cuales toda la prensa política y profesional se ha hecho eco.

DECIO CARLAN.

MADRID 26 DE MAYO DE 1878.

#### SOBRE LA ENSEÑANZA Y OTRAS COSAS.

Segun todas las trazas, á medida que en el Congreso avanza, siquiera sea con pasmosa lentitud, la infecunda discusion de los fundamentos sobre que ha de erigirse el nuevo edificio de nuestra Instruccion pública, va disponiendo en conformidad á ellas el Consejo de este ramo, no sabemos si la ley entera para ponerla prontamente en ejecucion, ó solamente los cuadros de la enseñanza en sus diversos ramos. Sea lo que fuere, y piadosamente pensando, conforme nuestra cándida costumbre, seguirá siendo la enseñanza, *plus minusve*, lo que ha sido hasta el presente. Todos los planes de estudios se vacian rutina-

dejan á sus viudas é hijos crecidas pensiones, una sola de las cuales bastaria para enjugar las lágrimas de muchos desgraciados (1).

¿Y qué dirian tan ilustres y justos patricios, si cuando alguno de ellos pide la jubilacion, las más de las veces por conveniencia, no por imposibilidad física, ó su familia la viudedad que la corresponde, pasáran seis ó siete años antes de concedérsela, y para ello fuera necesario además un proyecto de ley que habian necesariamente de aprobar las Cortes?

Hemos dejado consignado que en el último Reglamento para la concesion de pensiones, era requisito indispensable que el gobernador de la provincia hiciese constar que reinaba el cólera, ó cualquiera otra enfermedad contagiosa en la localidad, y en el tiempo en que tuvieron lugar los servicios médicos alegados. Ahora bien, es un hecho repetido

(1) Estos mismos senadores que se horripilaron al ver que en cumplimiento de una ley anterior, tenían que conceder unas cuantas y exiguas pensiones por servicios ciertos y positivos en que habia perdido la vida el causante, no tenían inconveniente, en aquella época de despilfarro, en concederlas crecidas y numerosas por servicios dudosos, y á veces por solo el capricho de que algunas personas vivieran del presupuesto. Recordamos con este motivo, entre otras varias que fuera prolijo citar, la ley de 29 de Marzo de 1864, cuyo artículo único dice así: «Se concede á Doña Josefa Chacon, hermana del teniente general D. Pedro Chacon, ministro que fué de la Corona y senador del Reino, la pension anual de 8.000 reales.»

riamente en los propios moldes; y sobre esto parece, hoy por hoy, reducido el debate parlamentario á dos puntos, ciertamente esenciales, pero no los únicos que importa ventilar.

La enseñanza de la medicina especialmente, habrá de seguir como estaba, si no hay la desgracia de que empeore. ¿Quién se atreve á reducir el número de escuelas conforme la medida de nuestras necesidades, de nuestros materiales recursos y del personal digno que tenemos, segun una frase de hechura moderna, en *disponibilidad* para desempeñar las cátedras? ¿Quién logra que sean los cursos más aprovechados, prescindiendo de largas y repetidas vacaciones, de huelgas profesionales y de otros parecidos escesos? ¿Quién tiene alientos para dar duracion mayor á los cursos académicos, estableciéndolos de *invierno* y de *verano*, como en aquellos países donde la holganza no constituye uno de los primeros placeres de la vida? ¿Cómo podrán aumentarse las clínicas todo lo que la enseñanza práctica, que es la esencial, reclama con imperio, y como se las hará además durar el año completo? ¿Se permitirá dar cursos libres en las aulas de la Facultad de medicina? ¿Podrán establecer enseñanza de clínica los médicos de los hospitales y los de otros asilos benéficos? ¿Tendremos algo que más ó menos se parezca á la *Escuela práctica* de París, donde pueda suministrarse una alta enseñanza, muy superior á la que constituye los estudios médicos generales? ¿Se establecerán, por ventura, la enseñanza práctica de la medicina legal, de la psiquiatria, la de hidrología médica, y la de ciertas especialidades, como la oftalmología, la sifilografía, la dermatología y la odontología? ¿No saldremos ja-

en las varias invasiones del cólera y otras epidemias en nuestro país, que al principio siempre se procura ocultar la aparicion de tales azotes por todas las autoridades, y aun por otras clases de la sociedad, mayormente en los centros comerciales, hasta que el número de víctimas es tan considerable que ya se hace imposible el disimulo. No nos incumbe, ni es nuestro objeto, poner de manifiesto lo errado y peligroso de estas absurdas ocultaciones, que si bien por el pronto previenen la alarma, en cambio una ciega confianza produce lamentables consecuencias, no oponiéndose á los estragos de una epidemia desde su misma aparicion. El mal toma creces, y cuando se quieren evitar sus estragos ya es tarde, pagando numerosas víctimas la confianza ó el error de los que, al frente de la administracion y gobierno de los pueblos, obran como aquel que viendo prenderse fuego en un departamento de su casa, pretendiera apagarlo arrojando en silencio vasos de agua, por no alarmar á su familia y convecinos. Siguiendo esta conducta, tantas veces repetida durante las invasiones coléricas, sólo al cabo de dos ó tres meses de reinar la epidemia, y cuando ya sus estragos eran imposible de ocultar, las autoridades hacian pública la invasion. Entre tanto si fallecia algun profesor víctima del contagio, como este no estaba declarado oficialmente, su desgraciada familia se encontraba sin derecho á pension alguna, de lo que pudiéramos citar algun ejemplo. Pero es más: si los facultativos en cumplimiento de su deber daban parte á la autoridad de haber aparecido el cólera, atestiguándolo con algunas defunciones ocurri-



más, en punto á pruebas de curso, de las cuatro preguntitas orales, bien ó mal hechas y peor ó mejor respondidas? ¿Se conferirán como hasta el presente los grados académicos? ¿No variará el desacreditado sistema esclusivo actual de proveer las cátedras? ¿Seguirá el Consejo de Instrucción pública con su presente organizacion, componiendo la mitad al menos de sus vocales catedráticos de la Universidad central, que en su seno desempeñan necesariamente con frecuencia el doble papel de juez y de parte?

Y nada digamos de los dichos cuadros de enseñanza, por cuya virtud puede cursar la medicina en un par de años cualquier estudiante listo y pizpireto, que entienda regularmente el *agibilibus* y parle como una cotorra.

Por otra parte, ¿llegará al cabo el venturoso día en que se cursen con oportunidad las materias del año que ha dado en llamarse, por mal nombre, *preparatorio*? Mucho lo dudamos, y es lo cierto que va picando ya la cosa en historia. Por el real decreto de 10 de Octubre de 1843 se ordenó el estudio de la historia natural y de la química, antes de empezar el de las ciencias médicas; despues se ha mantenido este precepto aunque con algunas variantes, y en forma alguna se ha conseguido que precedan efectivamente tales estudios á los de la facultad. Ni aun el primer año tuvo cumplimiento tal disposicion, habiendosido ya preciso que á los cursantes de aquel año y el siguiente se les consintiera, por real orden de 15 de Noviembre de 1844, estudiar dichas asignaturas simultáneamente con los años primero y segundo de la carrera. Desde entonces no se sabe cuántas veces se han repetido las dispensas del pro-

das, eran muchas veces reconvenidos por lo que llamaban escensivo celo; y no faltaban en grandes poblaciones otros facultativos que afirmasen lo contrario, ya por el espíritu de contradicción que domina por desgracia en algunos de nuestra clase, ya por doblegarse demasiado á los mal entendidos intereses comerciales, ya á veces impulsados por móviles distintos. Testigo lo que en el año de 1854 habia ocurrido con un profesor de Teruel, D. Pedro Barrio Abad, que habia declarado oficialmente la existencia del cólera en aquella capital, sufriendo por esta causa serios disgustos, contratiempos, imputaciones calumniosas, y por último la ruina de su posicion; y esto á pesar de que el Gobierno, en vista de los hechos, decidió la cuestion á su favor, reprendiendo á aquella municipalidad en los términos más fuertes por su conducta, á la vez que las personas sensatas aplaudieron el comportamiento del profesor.

En el año de 1860 sucedió lo propio á los dignos profesores de Valencia D. Ramon Nogueras y D. Joaquin Casañ, que se vieron desmentidos no sólo por las autoridades locales, sino, lo que es más doloroso, por otros facultativos que sin duda sucumbieron á indecorosas exigencias; lo cual demuestra, como tendremos ocasion de repetir más adelante, que gran parte de los males que pesan sobre nuestra abatida clase los debemos á nosotros mismos. En vano el crecimiento del cólera, tanto en Teruel como en Valencia, dió al cabo la razon á los profesores citados; pues no por esto quedaron su reputacion y honradez menos lastimadas.

pio género, aunque consta que han sido todas las necesarias para que ninguno lleve, al emprender los estudios médicos, aquellos conocimientos previos que hacen al caso.

¡Esperemos!... ¿Qué? Probablemente un nuevo desengaño.

Asuntos de la gravedad que ofrece este de la reforma de la ley de instruccion pública se tratan en nuestro país *de cualquier manera*. La discusion queda ordinariamente reducida á los puntos que están al alcance de todos, en particular á los de carácter político y religioso.

Seguirá, con la ley que está en adobo, el mismo desórden que hasta el día, especialmente en lo que concierne á la enseñanza de la medicina, y continuará por tanto, año por año, la desproporcion del personal facultativo con los habitantes del país, y todavia más con su riqueza.

Se conviene generalmente en que debe haber un médico para cada 2.000 habitantes, proporcion que con ligeras alteraciones existe en casi todos los países; pero entre nosotros puede calcularse que hay triple número del correspondiente á la poblacion, debiendo además agregarse millares de practicantes, ministrantes y curanderos..... ¿Se remediarán estos males con congresos profesionales, peroratas y proyectos más ó menos discretos, siquiera los inspire el mejor deseo?

¡El número! ¡El número!... En el número estriba la más insuperable dificultad, la más honda raíz de los males de nuestra profesion. Y el número escensivo depende de las facilidades en la enseñanza, tocando á una bien entendida ley de instruccion pública.

Si de las grandes poblaciones descendemos á pueblos de reducido vecindario, veremos que en ellos es en cierto modo más perjudicial en ocasiones para el médico que manifieste la aparicion de una enfermedad contagiosa. En aquellas padece su reputacion y honra; en estos además está expuesta su vida. Entre los muchos hechos que pudiéramos aducir en prueba de nuestros asertos, mencionaremos el que tuvo lugar en *Lepe*, villa de la provincia de Huelva, donde por el motivo de declarar el médico titular D. Manuel Trullás la aparicion de algunos casos de cólera en el verano de 1865, se vió insultado públicamente, allanada su casa, y gracias que pudo escapar del peligro de ser asesinado, huyendo de la poblacion. Tambien en *Cartaya*, pueblo de la misma provincia, y en la misma época, vió por igual motivo apedreada su casa y persona el profesor D. Antonio de Oví, que para que pudiera sin peligro seguir cumpliendo sus humanitarios deberes, tuvo la autoridad local que disponer fuese acompañado de dos guardias civiles que protegieran su persona. Haríamos interminable este relato si mencionáramos otros hechos tan salvajes como los referidos, de que se ocupó la prensa médica en aquellos calamitosos años. Y ¡ay! ¡cuántos otros quedaron sumidos en el silencio, por causas que sólo los médicos de los pueblos conocemos!

Volviendo de nuevo á nuestra narracion de las pensiones, diremos que despues de la tan borrascosa sesion en el Senado, sólo se publicaron otras tres leyes concediéndolas; la de 20 de Febrero de 1863, y las de 21 de Abril y 29 de



ca ordenar las cosas de manera que solamente se dediquen á cada profesion los jóvenes necesarios para reemplazar á los que fallezcan, una vez establecida la proporcion que las necesidades sociales reclaman.

Otro tanto que á los médicos sucede á los farmacéuticos, y por eso se les vé ahora ventilar la cuestion importantísima de la limitacion de oficinas de farmacia. Duro parece, no hay duda, oponer dificultades y restricciones para establecerse al que ha hecho la carrera de farmacéutico y obtenido el diploma que le autoriza á ejercer; pero tambien es duro en otras naciones, y sin embargo, la limitacion existe, y en ellas alcanza la clase farmacéutica una consideracion y un bienestar que dista muchísimo de gozar en España. En Rusia, Prusia, Austria, Dinamarca, Noruega y aun en Italia, no hay esa holgada libertad que tiene el farmacéutico español para establecerse cuando y donde quiere, las más veces con daño propio.

Hay que meditar mucho en punto á una saludable limitacion, sea directa, sea indirecta—lo que en nuestro sentir es preferible—del número de profesores de medicina y de farmacia; hay además que buscar medio de acabar con esos entozoarios profesionales que avergüenzan y aniquilan á las clases médicas; y es de necesidad, en fin, buscar algun medio, tocante á los farmacéuticos, para que no se acumulen en las grandes poblaciones con daño propio, á más del daño que en definitiva se sigue á la humanidad por la penuria y malestar de estas clases.

Bien nos ocurre que no faltará, al leer esto, quien exclame: «Muy bien hablado y escelerentemente pen-

Junio de 1864; debido á que los expedientes se encontraban ultimados, y aun algunos de estos proyectos habian sido ya presentados al Congreso; pues aquella malhadada discusion, que ligeramente hemos reseñado, no dejó de dar frutos bien amargos. En efecto, desde aquella fecha los expedientes incoados por familias de facultativos sumidas en el abandono y la miseria, sufrieron tales entorpecimientos y dilaciones, bajo especiosos pretextos, en los centros oficiales, que la generalidad de los pretendientes vió defraudadas sus esperanzas. En vano la prensa médica y algunos diarios políticos levantaron su voz en defensa de aquellos desgraciados; en vano elevaron numerosas exposiciones al Gobierno: todo fué inútil. A numerosas y desvalidas familias se les negó rotundamente su derecho bajo frívolos pretextos; y lo que es peor, tambien se advirtió que la política y el favoritismo entró por mucho en estas resoluciones; pues á la vez que unos expedientes se despachaban con regularidad, á otros no se les daba curso. Hubo el caso de negar la pension á la viuda de un cirujano muerto en Brihuega, al paso que se concedió á la del médico que habia fallecido al propio tiempo y por la misma causa.

El número de solicitudes presentadas, puso en claro los peligros que la vida del médico corre, cuando se vé invadido el país en epidemias tan mortíferas como el cólera. En efecto, la cifra de pensiones solicitadas, todas por defuncion, acreditaba que habian muerto del cólera un cinco por ciento del total de médicos y cirujanos que existian

sado; pero, ¿por qué medios podrá alcanzarse resultado tan halagüeño?»

Esa es justamente la dificultad: el diagnóstico está formado, la enfermedad se conoce perfectamente—como sucede con infinitas en la práctica médica;—pero luego hace el diantre que la terapéutica falle y no se acierte á encontrar el remedio... ¡En cuántas cosas sucede lo mismo!

P. DEL RIO Y SOPEÑA.

#### VALOR TERAPÉUTICO DE LA QUINA

Y

DE LAS SALES DE QUININA EN LAS PIREXIAS,  
POR D. MANUEL IGLESIAS Y DIAZ (1).

#### VII.

Estudiemos ahora las indicaciones de la quina y de las sales de quinina en las fiebres esenciales que reconocen por origen causas comunes ó miasmas distintos del palúdico, tomando tambien como punto de partida el tipo que presenten y que puede ser intermitente, remitente y continuo; en cada uno de los cuales podrán hallarse indicados ó contraindicados estos modificadores terapéuticos.

Obsérvanse muy á menudo *fiebres intermitentes*, con sus tres estadios de frio, calor y sudor, y su apirexia ó intermision más ó menos larga, segun se trate de cuotidianas, tercianas, cuartanas ó de otro tipo, como resultado de las causas llamadas *comunes* ó *generales*, que pueden ser pasiones de ánimo más ó menos vehementes, destem-ples, mojaduras, vientos australes ó del Mediodia, ejercicios inmoderados ó violentos, y hasta alimentos indigestivos ó indigestiones, segun algunos creen. Presentan tambien los caractéres benigno y pernicioso como en las pa-

(1) Véase el número 1.273.

entonces en la Península. ¿Qué otra clase de la sociedad contó tan gran número de víctimas? (1)

Por último, para concluir el asunto de las pensiones diremos que desde 1864 no volvió el Gobierno á presentar proyecto alguno, resultando que en las once leyes, únicas que se promulgaron, se concedieron 253 pensiones, de ellas una sola de 5.000 reales, 42 de 4.000, y las restantes 210, de 3.000; entre ellas solamente tres á facultativos imposibilitados, todas las demás á viudas y huérfanos. A pesar de lo mucho que se agitaron, y los móviles que pusieron en juego, contando con la decidida proteccion que les dispensaba D. Pedro Calvo Asensio, que tanto influjo tuvo en la redaccion de la ley de Sanidad, sólo alcanzaron pension muy corto número de viudas y huérfanos de farmacéuticos. Si se hace la cuenta del importe de las pensiones concedidas, se verá que excede poco de 800.000 reales anuales el gravámen impuesto al Tesoro por este concepto. La cesantía de unos cuantos ministros y altos empleados importa, como ya hemos dicho, algo más. Así se recompensan, y se seguirán recompensando en nuestro país, nuestros frecuentes actos de caridad, de abnegacion y aun de heroísmo.

(Se continuará.)

(1) En la lista que el Gobierno publicó en la *Gaceta*, despues de la invasion colérica de sólo los años de 1854 y 1855, de las familias socorridas con la cantidad de 1.000 reales, resultaban ser 260, y no se hallaban comprendidas todas las provincias.



lúdicas, y se hallan igualmente indicados los preparados de quina y de quinina por su acción antiperiódica; siendo, sin embargo, de notar, que aunque en la inmensa mayoría de los casos esos agentes triunfan de la enfermedad, su poder no es ya tan general ni tan enérgico como en las intermitentes de origen palúdico; que suele bastar menor cantidad de medicamento, y que hay ocasiones, aunque raras, en que se hallan formalmente contraindicados, porque el tipo intermitente no es más que la máscara, el disfraz del estado morbozo, y no representa su genuina, su legítima naturaleza.

Y con efecto, entre las fiebres intermitentes de causa no palúdica, se encuentran en la práctica las llamadas benignas y las perniciosas; si bien creo que estas no son tan comunes como algunos han supuesto en nuestros días, en que tanto se oye hablar de la frecuencia de las fiebres perniciosas, que no parece sino que nos hallamos en la Argelia, ó que estamos rodeados de aguas encharcadas, de acción mucho más maléfica que la de las *lagunas pontinas*. Mas no se entienda por esto que yo ponga en duda el carácter pernicioso en las fiebres intermitentes no palúdicas, que se observa en algunos casos, principalmente en las personas nerviosas y en las grandes poblaciones: lo que yo niego es que sean tan frecuentes en Madrid y en otros puntos, como algunos en su exageración han pretendido.

En estas fiebres se hallan indicadas las preparaciones de quina y de quinina, cuya acción terapéutica ha querido explicarse por la influencia que ejercen en el sistema nervioso, y suponiendo que la periodicidad resulta de cambios especiales del gran simpático, ó sea de una lesión de la inervación. Se prefiere por punto general la quinina, sobre todo en las perniciosas y en las benignas de corta fecha; siendo suficiente de 12 á 24 granos de sulfato quínico puro para cortar una intermitente benigna, aún en las comarcas pantanosas, en que también se presentan intermitentes no miasmáticas, y por lo que á las perniciosas se refiere, suele ser bastante de media á una dracma, sin excederse mucho de esta cantidad. Debe cuidarse de no prolongar por largo plazo el uso de las sales quínicas, con el propósito de evitar las recidivas, pues esto tiene el inconveniente de habitar al organismo á su acción, y tanto más cuanto que, por otra parte, los preparados de quina suelen ser más eficaces para conseguirlo.

Respecto al modo de emplear el medicamento, se administra de una sola vez la cantidad que se considera necesaria, ó en varias dosis; lo más distante que posible sea del acceso que se espera, ó próximo á este; habiendo médicos distinguidos que son partidarios de cada uno de estos procedimientos. Yo creo que en las tercianas y cuartanas debe administrarse la sal quínica lo más distante que posible sea del acceso que se espera, y á dosis fraccionadas; y en las cuotidianas, que á veces dejan una corta apirexia, ha de darse en esta toda la cantidad que se considere necesaria, en dos, tres ó cuatro dosis, separadas por un intervalo de media ó de una hora, según las circunstancias.

Análogas consideraciones pueden hacerse acerca de los preparados de quina, que por punto general merecen la preferencia en las intermitentes recidivadas, cuando no es

de temer el carácter pernicioso, y en los enfermos de la clase pobre por el menor precio de esta sustancia. Bastan ordinariamente dos dracmas para que cese una intermitente benigna, no tiene la continuación del uso de la quina los inconvenientes que el de las sales quínicas, y debe administrarse lo más distante que posible sea del acceso que se espera y á dosis fraccionadas, con lo cual se evita su espulsión por el vómito, haciendo más fácil la absorción por la mucosa gástrica.

Nuestro Piquer, que consideraba á la quina como el *único y más eficaz remedio* para combatir estas pirexias, así como las palúdicas del mismo tipo, añadía sin embargo, que si se hacían muy porfiadas, debía suspenderse el uso del medicamento, porque si se insistía en él, podía presentarse otra enfermedad aguda, ó de intermitente hacerse continua, poniendo en grave peligro á los pacientes. Y al tratar de las cuartanas, decía que el hierro era estupendo remedio para combatir las, en tanto que la quina las cortaba ciertamente, pero volviendo después con cualquier leve motivo.

Pero además de las causas anteriormente mencionadas, palúdicas y comunes, hay una que produce muy frecuentemente fiebres intermitentes, á veces perniciosas, en las que es también necesario el empleo de las sales quínicas. Refiérome al cateterismo de la uretra, que no pocas veces suele ocasionar fiebres intermitentes, las cuales deben tratarse con el sulfato de quinina en la cantidad proporcionada á la intensidad de los accidentes, á fin de conjurar con rapidez el peligro que amenaza á los enfermos.

Hay otras pirexias que se inician con el aspecto de las fiebres intermitentes de que acabo de ocuparme, y en las que dicho tipo es como la máscara que oculta una enfermedad de muy diversa naturaleza, en la cual no solamente no se hallan indicados los preparados de quina ni las sales de quinina, sino que dichos medicamentos pueden llegar á ser nocivos ó perjudiciales. Y en verdad que se observan en la práctica fiebres catarrales, nerviosas y tifoideas, que empiezan como una fiebre intermitente muy marcada, y ni la quina ni la quinina pueden impedir que la pirexia se desarrolle y se haga continua, exacerbante ó paroxística; sino que, por el contrario, el uso de dichos agentes empeora á los enfermos, estimulando su organismo de un modo peligroso, fomentando la fiebre y dando lugar á irritaciones más ó menos graduadas del estómago ó de otros órganos del aparato digestivo.

Tales casos son, por fortuna, poco frecuentes; pero de ellos hablan los más celebrados autores, entre los cuales citaré á los Sres. Trousseau y Pidoux, que los consignan en su Tratado de Terapéutica y Materia médica. Yo he visto también algunos, á pesar de no ser mi práctica muy estensa, y haré mención especial de dos, consistentes en casos de fiebre maligna terminada fatalmente, que empezó como si se tratara de una intermitente cuotidiana, y en los cuales se administraron inmediatamente los preparados quínicos en cantidad suficiente; siendo la consecuencia, que no sólo no produjo el remedio el resultado que se esperaba, sino que la fiebre se hizo continua, se presentaron fenómenos nerviosos graves, y los enfermos murieron á los 21 ó 27 días del principio del padecimiento, sin que hubiera llegado á observarse modificación alguna ventajosa.

\*



después de la administración de las sales de quinina. En uno de los casos, ni siquiera podía atribuirse la falta de éxito á la duda que pudiera existir respecto á la calidad del medicamento empleado, pues se trataba de la esposa de uno de los farmacéuticos más acreditados de esta corte, y así el sulfato como el valerianato quínicos y la quina en polvo que se administraron á la enferma, habían sido cuidadosamente analizados, y era indudable su bondad medicinal.

Sirvan, pues, tales observaciones para prevenir á los prácticos en casos semejantes, y para inclinarles, bien á renunciar al uso de los medicamentos de que vamos tratando, cuando por otros signos pueda venirse en conocimiento de que no se trata de una fiebre intermitente legítima, sino de una catarral, nerviosa, maligna ó tifoidea, que adopta ese tipo como máscara ó disfraz; bien á no insistir en su empleo más allá de un límite prudente, que se deducirá de las consideraciones que llevo espuestas y de otras nosológicas ó terapéuticas en que me impide entrar el carácter del presente trabajo.

No niego, antes lo reconozco y consigno, que habrá casos en que la falta del éxito deseado deberá atribuirse á la mala calidad del medicamento que se emplee; pero podremos hallarnos con otros en que el mal resultado dependa, no del remedio, sino de un diagnóstico equivocado en que todo profesor puede incurrir, dadas las dificultades que entraña la clínica, y á pesar de poner á contribucion todo el celo, todo el estudio, toda la atención que pudiera desearse.

El tipo intermitente se observa á veces, no ya al principio, sino al fin de las fiebres catarrales, nerviosas, malignas y tifoideas, bajo una forma más ó menos regular; y en tales casos la administración de algunos granos del sulfato quínico está perfectamente indicada, pues así se estingue la fiebre y se logra que el enfermo entre desde luego en una franca convalecencia. Aquí los preparados quínicos son por todo extremo beneficiosos, y sólo hay que tener el cuidado de no emplear una cantidad excesiva, pues podrían originarse trastornos del sistema nervioso ó fenómenos irritativos que retrasaran el restablecimiento de la salud.

A veces se presentan accesos febriles intermitentes, ya regulares, ya irregulares, á consecuencia del estado saburral de las primeras vias, á que algunos han llamado *gastrotricismo*, sobre todo en los niños, en la dentición laboriosa y en las congestiones no inflamatorias del hígado con ictericia; viéndose en tales casos la fiebre intermitente con el carácter de cotidiana, terciana ó errática. También se observan estos accesos en las enfermedades orgánicas, en el principio de la tisis pulmonal; en las supuraciones viscerales, cuando el pus ha penetrado en la sangre, infección purulenta ó puohemia, abscesos de los riñones y de la próstata, otitis interna, afecciones calculosas del riñón y de las vias de excreción de la bilis, infiltraciones urinarias; afecciones cerebrales agudas y crónicas, como meningitis y encefalitis, sobre todo en los niños, y en otras enfermedades: y en tales casos los preparados quínicos no dan resultado satisfactorio, y es necesario combatir el estado morbozo que dá origen á los accesos febriles.—Por último, debe advertirse que hay formas fugaces de fiebre intermitente, y que para notarlas se hace preciso observar á los

enfermos muchas veces durante el día y aun durante la noche, pues de no hacerlo así pueden pasar completamente desapercibidas.

Si no me hubiera propuesto ventilar una cuestión de terapéutica y tratarla bajo un punto de vista general, yo me ocuparía en este lugar, con la debida amplitud del interesante problema, tantas veces planteado en los últimos años, *de la mayor ó menor frecuencia de las fiebres intermitentes en Madrid, de las causas á que probablemente son debidas y de lo que se refiere al elemento pernicioso*, que á veces dá á dichas dolencias gravedad insólita. Pero ya que esas consideraciones me impidan entrar en el fondo de materia tan oscura como difícil y que importa en alto grado á la patología, á la etiología y á la higiene, me limitaré á manifestar: que en mi juicio las fiebres intermitentes no son hoy más frecuentes, en la capital de España, que lo fueron en otras épocas; que ya en códices árabes se consigna que las tercianas eran mal endémico en Castilla; que nuestro Escobar dice, que en Madrid es frecuentísimo el carácter tercianario, dominando tanto, que son muchas las enfermedades en que se insinúa é implica; y citando entre ellas las calenturas continuas continentales, sanguíneas, biliosas ó pituitosas, inflamatorias serosas, pireneumónicas, anginosas y otras; y en fin, que lo mismo aseguran cuantos en tiempos pasados se ocuparon de las enfermedades reinantes en esta corte.—Respecto á causas, más valor doy á las comunes, á los destempestes, á la inconstancia del clima y á los afectos nerviosos y morales, que á la existencia del *paludismo*, que si en ciertas ocasiones podrá determinar esta clase de pirexias, en el mayor número de casos le creo con poco ó con ningún influjo en la presentación de las mismas. Considero, pues, que no están en lo cierto los que admiten la presencia de tantos focos de infección palúdica en Madrid; y una cosa análoga digo de las *fiebres perniciosas*, que yo no he visto sino rara vez, á no ser que se califiquen de tales los recargos ó exacerbaciones de las fiebres continuas ó remitentes graves, lo cual no sería acertado.

(Se continuará.)

## HIDROLOGÍA MÉDICA.

### APUNTES TERAPÉUTICOS

SOBRE

LAS AGUAS MINERO-MEDICINALES DE BETELU,

consignados en el álbum de su Establecimiento,

POR D. ANTONIO NEGRO Y FERNÁNDEZ.

Desde la edad más remota hasta nuestra época, puede decirse, y no sin fundamento por cierto, que las aguas minero-medicinales en general, han sido consideradas como uno de los primeros remedios de las enfermedades crónicas, ó cuando ménos, como un verdadero lenitivo de las mismas, por los cambios y modificaciones diversas que, en la composición elemental del organismo, suelen por lo común producir casi siempre.

Pero semejantes metamorfismos, varios en diversos sentidos, aunque relacionados con la clase taxonómica de cada una ordinariamente, ni dependen de un mineralizador más ó ménos importante de ellas la mayoría de veces, ni mucho ménos suelen depender, como se ha pretendido por



los partidarios de la escuela fisiológica, de la presunta naturaleza ó génesis de los padecimientos; porque si de otro modo fuera, no podrían menos de constituir un tipo del racionalismo terapéutico, cosa bastante distante en verdad de lo que á cada paso demuestra la experiencia clínica.

Mas, á pesar de esto, no puede negarse sin embargo, que la naturaleza taxonómica de cada una las imprime ciertos caracteres semejantes entre sí, aun cuando nunca una identidad absoluta, por oponerse á ello el conjunto variado de su mineralización, que, al comunicarlas efectos particulares algo desemejantes en ocasiones, constituye su verdadera especialización, como sucede con la llamada *Dama-Iturri*, de Betelú; la cual, á pesar de hallarse colocada entre las cloruradas sódicas, ejerce, sin embargo, una acción especial y pronunciada sobre las afecciones del aparato urinario, propia más bien de los bicarbonatos alcalinos, y particularmente en cuanto se refiere á las enfermedades litíasicas, hemorrágicas é hiperémicas del riñón, tal vez sin duda debida al estado de agrupación á que en la misma se encuentran los cloruros alcalinos, el ácido carbónico, el nitrógeno y la litina, base á la que se atribuye en la actualidad bastante energía por cierto.

Por lo demás, sabida es la influencia que los referidos cloruros, y sobre todo los de base de sosa tienen en estos casos, que son los que mineralizan las aguas de dicha fuente, en la constitución del elemento globular rojo de la sangre; ya por contribuir á su aumento de una manera más ó menos directa, ó bien porque puedan impedir su destrucción como lo creen muchos. Mas estas propiedades esencialmente químicas, no sólo las dan un predominio marcado y natural sobre la escrófula, el linfatismo y sus derivados, ó sea sobre todas las comprendidas en la clase segunda de las diátesis de Durand-Fardel; sino que por la misma razón, se encuentran además muy indicadas en las afecciones tuberculosas, que se hallan por lo menos dotadas de cierta pobreza fisiológica, con marcada tendencia al menos á la disminución del elemento globular rojo y de la albúmina, ó que van seguidas de los estados dispépticos consiguientes, ó de una irritabilidad determinada y frecuente. En estos casos, el nitrógeno que acompaña á estas aguas, aun á pesar de no ser el suficiente para comunicarlas otro tipo taxonómico, sirve sin embargo en ellas, á nuestro juicio, para hacerlas determinar cierta influencia dinámica en el organismo, colocando al sistema nervioso en condiciones de ejercer su *poder regulador, unitario y moderador* de los numerosos actos de la vida, como diría el célebre fisiólogo Letourneau.

Pero no vaya á creerse por esto, que nosotros damos siempre la misma importancia á pequeñas cantidades de un agente que tampoco necesitarían para producir los efectos que hemos manifestado las aguas de *Dama-Iturri*; ni que presumimos siquiera en su virtud, que la medicación hidro-medicinal en la tisis pueda ser de tal grado ordinariamente, que baste por sí sola en la mayoría absoluta de casos, para dominar por completo diátesis que se encuentran subyugadas á anomalías tan profundas de los elementos histológicos casi siempre, por más que de las mismas pueda depender en ocasiones el origen del referido padecimiento.

Creer que las indicaciones de las aguas minerales consideradas de una manera general han de estar subordinadas á un criterio determinado ó á un ontologismo preconcebido, como sucede con las de Aguas-Buenas, nos parece muy extraño, sobre todo cuando se trata de la tisis tuberculosa con especialidad, porque no juzgamos que su valor terapéutico pueda ser tan absoluto en padecimientos de esta importancia, aunque sí relativo y apropiado en muchos casos para moderar y corregir, no ya tan sólo los fenómenos concomitantes de la misma, sino algunos otros también de los que la inician ó contribuyen á su exacerbación generalmente, razón por la que se concibe bien la distinta fisonomía que ha de imprimir á cada una de por sí, la forma protéica con que á menudo acostumbra á manifestarse esta dolencia.

Pero el hecho es que desde la más remota antigüedad se viene dando una gran primacía á los principios sulfurados en el tratamiento de las enfermedades de pecho, y con particularidad á las de índole tuberculosa y las cutáneas.

Las acciones terapéuticas que respecto de estos últimos padecimientos ejercen las aguas minerales de sulfuración primitiva y de graduación mayor ó menor, entre las que se encuentra la llamada por los indígenas *Iturri-Santo*, puede decirse que son comunes á casi todas ellas, si bien con las reservas consiguientes á la distinta agudeza ó cronicidad de las mismas.

El papel tan importante que se ha hecho jugar á las aguas de la citada clase en determinadas afecciones diatélicas, no es, á pesar de todo, tan absoluta como á primera vista parece y hemos indicado antes, puesto que con alguna frecuencia se observa en la práctica clínica la intolerancia de la medicación hidro-sulfurada en ciertas enfermedades de pecho que, sin embargo, reciben bastante bien la clorurada sódica de la clase de *Dama-Iturri*, por ejemplo.

Las aguas de sulfuración enérgica, medicinalmente consideradas, sólo tienen á nuestros ojos una aplicación más directa en las enfermedades constitucionales arraigadas con determinada pobreza del organismo, pero sin irritabilidad manifiesta de las vías gástricas sobre todo, mientras que las de menor actividad producen casi siempre resultados más positivos en aquellos padecimientos de la cavidad torácica que están ligados á un predominio del sistema linfático, ó que proceden de la escrófula bastarda y degenerada, siempre que no vayan acompañadas de esa susceptibilidad tan frecuente en las naturalezas gastadas por la constitución genésica del individuo ó adquiridas por el sufrimiento continuo.

Los principales tipos en que están indicadas estas aguas en general, los constituyen con especialidad los correspondientes á los sistemas dérmico, mucoso y linfático, así como los de las variedades viscerales que frecuentemente determinan, entre los que podemos citar el linfatismo y la escrófula, la tisis, el catarro crónico, la laringitis granulosa, ciertas dispepsias y otros por el estilo.

*Iturri-Santo* es por consiguiente uno de esos manantiales más abonados para influir sobre las afecciones mucosas de las vías respiratorias, que preceden y acompañan á la tuberculosis, cuyo padecimiento, dicho sea de paso, necesita muchas veces una medicación hidro-sulfurada de cierta graduación; pero incapaz al mismo tiempo de sostener ó producir las irritaciones vasculares y otras no menos frecuentes, tan comunes en los tísicos.

La tolerancia con que he visto recibe el organismo la medicación de esta fuente es debida, á nuestro modo de ver, no sólo á su mineralización sulfurada poco enérgica como pudiera creerse, sino á la suavidad que la imprimen su temperatura y el nitrógeno al mismo tiempo, el cual nos ha manifestado en el terreno clínico en varias ocasiones que no es un agente tan totalmente indiferente como se le supone, debido sin duda á los pocos trabajos que en la química orgánica se han hecho sobre este punto y con especialidad en la parte relativa al estudio de los principios inmediatos de la organización zoológica.

Y esto es tan cierto que en las aguas minerales en que el referido cuerpo se encuentra, demuestra á cada paso la experiencia que, á pesar de las cualidades excitantes primitivas que debiera comunicarlas el mineralizador que las sirve de tipo, sin embargo se toleran más fácilmente de lo que pudiera pensarse, permitiendo esta circunstancia emplearlas á mayor dosis tal vez, hasta el punto de llegar á ser bien recibidas por sujetos invadidos de lo que Pidoux con tanto acierto ha llamado la *ab-irritabilidad*, estado bastante frecuente por desgracia en los sujetos pneumofímicos, los cuales no aceptan bien por lo general la mayor parte de las medicaciones más indicadas en ellos.

Por otra parte, además, la gran excitabilidad que el



pulmon suele tener en dichas ocasiones para tolerar ciertas sustancias medicinales, aun á pesar de hallarse bajo la forma gaseosa, que es la de mayor rapidez en la absorcion por esta via, es lo que hace, á no dudarlo, que la mezcla de gases de *Iturri-Santo* sea bastante adecuada para la inhalacion admhydrica termal, y para conseguir los efectos remotos que deban pretenderse de ellas.

Estas consideraciones que nada tienen absolutamente de indiferentes y sí mucho de atendibles, suben de punto además, cuando se trata de sugetos que se hallan ligados á una constitucion determinada, con disposicion hemorrágica y que se presentan en los establecimientos balnearios con el catarro insidioso inicial de la tuberculosis, en los cuales la hemorragia, segun lo cree Niemeyer, pudiera llegar á constituir despues una de las primeras materias de su tisis caseosa.

Por eso no en balde dice Mr. Gourdin sobre este punto que, á pesar de que se admita que las aguas minerales sulfurosas puedan ensayarse en las tisis incipientes como regla general; sin embargo, todavía sería preciso recordar las complicaciones que en un momento dado podrian presentarse, entre las cuales figuran como primeras la fiebre, la hemoptisis y la diarrea.

En cuanto á la segunda, único accidente del que vamos á ocuparnos ligeramente, conviene tener presente, por el distinto carácter que puede imprimir á las dos clases de aguas de Betelú que hemos citado, que la sufusion sanguínea que Andral y Louis han creído forma el origen del tubérculo, suele determinar despues, segun lo ha confirmado Guillot principalmente, una zona circulatoria nueva, de vasos embrionarios y frágiles, que al menor estímulo pueden constituir la base de otras hemorragias más ó menos graves, que con seguridad limitan la acción de unas y otras aguas minerales, por más que se predique lo contrario, porque aun cuando se ha repetido en diversos tonos que la medicacion hidro-sulfurosa es la más adecuada para el tratamiento de la tisis, no hay que olvidar, sin embargo, que tanto esta como la de los demás agentes de la terapéutica comun se escapan igualmente por hoy, á pesar de lo que nos quieran asegurar los iatroquímicos modernos, á la accion directa del tubérculo, por cuya razon las indicaciones de las aguas minerales sobre este punto tienen que reducirse únicamente en la actualidad á combatir los fenómenos que dependan del producto heteromorfo que la constituye, ó de los que se verifican alrededor suyo, entre los cuales existen varios ligados á una irritabilidad mayor ó menor de los tejidos inmediatos al mismo.

Pero si bien es cierto que las aguas sulfurosas tienen el grado de actividad que las hemos concedido anteriormente, no sucede lo propio con las tuberculizaciones que dependen de la degradacion de otros elementos morbosos, ya sean reumáticos ó herpéticos, en las que la fiebre acostumbra á revestir formas más enérgicas, simulando las de la calentura angiotécnica ó las de una verdadera cardiopatía, como dice Pidoux, en cuyos casos, á nuestro juicio, siempre convendrán más las aguas de la naturaleza de *Dama-Iturri* ó sean las cloruradas sódicas nitrogenadas ó no, ó las simplemente azoadas, que no las sulfurosas; pero á lo sumo de estas últimas únicamente daríamos la preferencia á las que, teniendo una composicion hasta cierto punto débil, fuesen, á ser posible, acompañadas al mismo tiempo de otro elemento químico más pasivo en sus efectos primitivos, como sucede con el nitrógeno que tiene *Iturri-Santo*, al cual, por lo que la experiencia allí enseña, nos parece que muy bien puede concedérsele el papel de regulador, al menos de ciertas acciones químicas de alguna influencia en el organismo, como son las oxidaciones.

Véase, sin pretenderlo, estampado en estos renglones el fundamento tradicional de la importancia tan grande que han adquirido determinados establecimientos de nuestra querida patria á pesar de la escasez tan grande de escritos sobre los mismos, y aun á pesar tambien de la influencia

casi esclusiva que desde remotas épocas viene ejerciendo la medicacion hidro-sulfurada en las enfermedades de pecho de esta naturaleza.

Otras varias razones podría alegar aquí en favor de las aguas de Betelú si la índole de este trabajo lo permitiera, por ser estudio exclusivamente destinado á consagrar un recuerdo en el citado álbum de dicho establecimiento de mi corta estancia en el mismo, pero las que á pesar de todo creo suficientes para poder asegurar que sus medicinales aguas no han de tardar mucho en alcanzar un distinguido puesto en la hidrología médica, mayormente por la combinacion y sustitucion á que se prestan, bastante semejante á las del hígado y del estómago de Panticosa, y cuya condicion parece quiere probarnos que la naturaleza se ha propuesto con tan sublimes designios crear así un remedio más completo de las enfermedades de pecho.

Por la sucinta historia que acabamos de hacer de estos veneros de salud, se vé, sin embargo, bien claro que el eretismo ó la torpidez de las afecciones tuberculosas no debe ser la fuente única de las indicaciones en las tisis, sino que hay otros muchos estados de las mismas que reclaman tambien especial atencion, como se comprueba á cada paso en las privilegiadas zonas balnearias de nuestro país que reunen aguas de las condiciones que hemos dicho.

ANTONIO NEGRO.

Betelú 2 de Setiembre de 1877.

## PRENSA MÉDICA.

### PRENSA ESPAÑOLA.

#### Mónstruo completo sisomiano.—Derodimio.

El ilustrado director de nuestro apreciable colega *La Andalucía Médica*, Dr. D. Rodolfo del Castillo, ha dado á conocer el siguiente caso observado en su práctica:

«El 10 de Febrero del corriente año, dice, fuimos llamados para asistir á N. N., á quien desde el dia anterior se le habian iniciado los prodromos del parto, formalizándose este á las dos de la mañana, hora en que fué avisada la matrona que habia de intervenir en él: las dificultades de que este venia acompañado, difíciles de vencer por esta buena señora, exigieron la intervencion de un profesor.

»Serían las doce ó doce y media de la tarde cuando llegamos á casa de la enferma, encontrándonos que hacía seis horas que la cabeza del feto habia franqueado la vulva, en posicion occípito-anterior, los dolores se habian suspendido, y la enferma se encontraba estenuada y sin resistencia para soportar la terminacion del parto.

«El reconocimiento demostró la existencia de un tumor hácia el lado derecho de la parturiente, tumor que parecia existir en la vagina, pero que por su dureza y movilidad inducian á creer pertenecía al feto, suposicion tanto más fundada, que si perteneciera á la madre, no hubiera permitido en manera alguna el paso de la cabeza. Dudando de la resolucio que convenia tomar, pedí consultar con otros señores profesores. Tratando en el interin en reponer las fuerzas de la enferma, para lo que dispusimos un poco de caldo, vino generoso y una pocion con agua de canela.

»Interin celebraba consulta á fin de intervenir directamente en el parto con mis ilustrados compañeros D. Enrique Vasconi y D. Julian Jimenez, volvieron de nuevo los dolores con más energia, y con leves tracciones terminóse el parto por un feto de dos cabezas, siendo esta otra cabeza el tumor que sospechaba.

»El feto es de tiempo, perfectamente desarrollado, incluso las dos cabezas, si bien la izquierda es algo más pequeña: pertenece al sexo femenino: ni las extremidades, ni el tronco, merecen la más particular atencion, donde ni falta



ni sobra el más ligero detalle de la formación de los seres normales; pero á partir del arranque de la región del cuello, esta se bifurca con tal precisión, que dá origen á dos cuellos de perfecto desarrollo, completamente separado uno del otro, sosteniendo cada uno una cabeza en idénticas condiciones de desarrollo.

»Después de un detenido exámen y de convencernos que la cavidad torácica no alojaba órganos duplos, empezaron nuestras investigaciones por la columna vertebral, encontrándonos que al terminar la región dorsal y empezar la cervical, confundíanse las dos vértebras (primera y última de cada región) en una, aumentándose en sentido del diámetro transversal, dando origen á la bifurcación de la columna vertebral, en el punto de partida, y entre las dos nuevas regiones cervicales nótase un apéndice huesoso bastante pronunciado, de forma oval, sin más relaciones que las de su origen: no habiendo hecho la autopsia, no es posible fijar con certeza cómo y dónde se han efectuado las bifurcaciones de la tráquea, exófago, médula y demás elementos.

»Como hemos dicho, el torax es único, habiendo podido comprobar que no existe más que un esternon, dos clavículas, y por su parte posterior, salvo el punto de partida en la columna vertebral, los omoplatos son únicos y no acusan deformidad alguna. Lo que sí hemos podido apreciar es el mayor diámetro transversal que existe de hombro á hombro: por lo demás, estamos plenamente convencidos que la desviación tiene su origen en el punto de arranque de la región del cuello, siendo, por lo tanto, un cuerpo sólo y único, con dos cuellos y sus correspondientes cabezas.»

La madre, de 28 años de edad, abandonó á los quince días la cama; ni en su familia, ni la de su marido, se ha presentado ningún caso análogo, debiendo advertir además que esta mujer ha tenido anteriormente otros dos hijos perfectamente conformados.

## PRENSA EXTRANJERA.

### El *viburnum prunifolium*.—Su empleo en obstetricia y en ginecología.

Los ecos trasatlánticos nos han traído en estos últimos tiempos, dice el Dr. E. Verrier en la *Gazette Obstétricale*, la narración de resultados incontestables obtenidos por los prácticos de los Estados-Unidos con la corteza de la raíz del *viburnum* como sedante uterino, tanto oponiéndose al aborto como cohibiendo las metrorragias no puerperales y calmando los dolores de la dismenorrea. El doctor E. Jenks ha hecho sobre este particular una comunicación á la Sociedad Ginecológica de Boston, que nos ha dado á conocer Miss Julia Viard.

El *viburnum prunifolium* es un arbusto de adorno que crece en los Estados-Unidos del Sur y del Oeste. Pertenece al género *Viburnum*; vive de preferencia en los sotos secos y bosques claros; su tallo es recto, sus hojas verdes y brillantes; florece en los primeros días de la primavera. No se debe confundir con el *viburnum lentago*, originario de la América del Norte.

Apénas hace seis ú ocho años que han fijado los médicos la atención en las propiedades terapéuticas del *viburnum prunifolium*, y ya este agente goza en América de una reputación que parece merecida.

La corteza de las plantas jóvenes y los tallos recientes, recojidos en la estación favorable, son quizás tan activos como la corteza de la raíz; pero en los Estados-Unidos se prefiere, por lo general, esta última parte de la planta, que se puede administrar en cocimiento ó reducido á polvo ó mejor aun en extracto líquido, que se puede dar por cucharadas de café, ora puro, ora en un vehículo cualquiera.

La acción electiva del *viburnum* sobre el útero, no la explican los médicos americanos, quienes se contentan con

decir que no tiene efecto depresivo, sino, muy al contrario, tónico y reconstituyente.

El primer autor que ha hecho mención de esta planta, bajo el punto de vista médico, es el Dr. Pharés, de Newtonia, quien publicó sobre sus usos un artículo en 1866, que reprodujeron diferentes periódicos americanos de los Estados-Unidos.

**Indicaciones obstétricas.**—El Dr. Pharés concedía particular valor á este remedio para combatir el aborto y el parto prematuro, ora sobrevengan espontáneamente estos accidentes ó á causa de cualquier tratamiento.

Este profesor publicó varios casos de abortos espontáneos habituales, felizmente impedidos por el uso del polvo de la corteza del *viburnum*, administrado á las mismas dosis y del propio modo que el polvo del cornezuelo de centeno, aunque no tenga las mismas propiedades ni los mismos inconvenientes. Créese también que en los casos de aborto criminal provocado por drogas deletéreas—hecho bastante común en América—no sólo se opone el *viburnum* á la hemorragia é impide la espulsión del huevo, si las membranas no están aún rotas, sino que este agente medicamentoso lucharía con ventaja contra la acción depresiva del *gossypium* ó raíz del algodón, sustancia que por lo general emplean las negras de las plantaciones del Sur para obtener aquel efecto, hasta el punto de que los dueños de los ingenios, desde los trabajos del Dr. Pharés, guardan á prevención el *viburnum* para combatir el aborto clandestino en sus negras.

Según el Dr. Jenks, si se quiere obtener buen resultado, es preciso administrar el extracto de *viburnum* al principio del aborto, cuando la hemorragia y las contracciones uterinas no han desprendido el huevo, pues es evidente que no teniendo ya estas relaciones con la matriz, nada puede impedir la espulsión del producto, que por el contrario debe facilitarse. Una vez evacuado el útero, ora del huevo entero, ora del embrión y de sus anejos por separado, aun es útil el *viburnum*, sobre todo si se sospecha que la mujer ha tomado sustancias nocivas á su salud.

Tal ha sido la práctica de los doctores Pharés, Jenks, Andrews, etc., en gran número de casos en que habían sido inútiles los remedios habituales.

El Dr. Jenks administra el extracto líquido de esta planta á medias cucharadas ó cucharadas de café cuatro veces al día, como profiláctico en los casos de aborto habitual en la mujer, principiando dos días, al ménos, antes de la época correspondiente de las reglas y continuando el medicamento, no sólo todo el tiempo que dura comúnmente el período menstrual, sino hasta dos días después. Cuando es inminente el aborto, dá el extracto como curativo; una cucharada de café cada dos ó tres horas hasta que cesan los accidentes.

Según este autor, pues, el *viburnum* es tan enérgico para calmar las contracciones uterinas como el cornezuelo de centeno para solicitarlas, sin que se sepa hasta el día el modo cómo obra.

**Indicaciones ginecológicas.**—De la obstetricia á la ginecología no había más que un paso, que no tardó en franquearse.

Según el Dr. Jenks, el *viburnum* dá muy buenos resultados en la menorragia y metrorragia dependientes del estado general de la enferma, en la metrorragia dependiente de la menopausia y acompañada de un estado nervioso particular. Esta sustancia modifica la hemorragia de diferente modo que el cornezuelo. Si las enfermas no toleran esta sustancia ni la ergotina, ó están muy debilitadas, combina el Dr. Jenks el polvo del *viburnum* con el de cornezuelo de centeno en proporciones variadas, según los casos, habiendo obtenido siempre resultados satisfactorios.

El *viburnum* es también útil en ciertas formas de dismenorrea, sentando el Dr. Jenks respecto á este particular las siguientes conclusiones:

1.º En todas las formas de dismenorrea seguida de menstruación abundante, el *viburnum*, administrado algu-



nos días antes de la época y durante el flujo, procurará gran alivio á la paciente.

2.º Por el contrario, si el flujo sanguíneo es poco abundante, no se obtendrá ningun resultado.

3.º Si el dolor es producido por la estrechez del orificio interno ó por una obstrucción mecánica, no se obtiene con el *viburnum* más que un alivio moderado.

4.º No es bastante sedante, administrado aisladamente, para disminuir los sufrimientos de la dismenorrea espasmódica, pero puede secundar favorablemente la acción de otros sedantes y antiespasmódicos, tales como el haschisch, el beleño, el alcanfor, la cicuta, etc.

5.º En la dismenorrea con menorragia ocasionada por pequeños pólipos mucosos que se implantan en el conducto uterino y lo obstruyen, el *viburnum*, en combinación con el cornezuelo, ha dado siempre buenos resultados, mucho más que el *viburnum* solo ó el cornezuelo solo.

### Ictericia hemaféica.

Tal es el nombre que el Sr. Gubler ha dado á una variedad de ictericia, sobre la que ha escrito el Dr. Dreyfus un artículo, del que vamos á traducir lo más interesante.

La doctrina del hemafeismo fué formulada por vez primera por el Sr. Gubler, en 1857. A partir de esta época, varios de sus alumnos, entre otros E. Michel, 1858; Durante, 1862; Nicéron, 1862; Rousseau, 1875, y A. Robin, 1877, han estudiado también esta cuestión.

Para el Sr. Gubler, hay dos modos de formarse la ictericia: la *ictericia bilifeica* es producida por la retención de la bilis, y la *hemaféica* por una transformación anormal del pigmento de la sangre. En el día se admite, sin que se haya probado de un modo irrefutable por los trabajos de Gubler, Virchow, Zenker, etc., que el pigmento biliar tiene su origen en la materia colorante de la sangre, puesta en libertad á consecuencia de la destrucción continua de los glóbulos rojos viejos; se admite además, según Frerichs, que la aparición de la bilifeina en la orina se manifiesta después de una inyección en la sangre de los ácidos biliares destructores de los hematíes. Conviene advertir, que con el nombre de bilifeina comprende el Sr. Gubler todos los pigmentos biliares (biliverdina, biliprasina, bilifulmina), en tanto que para otros autores bilifeina es sinónimo de bilirubina ó de hematoïdina. Tampoco están acordes los autores, sobre el punto en donde se verifica la transformación del pigmento biliar. ¿Es en el hígado? ¿Es en la sangre? Aun no se ha decidido la cuestión. Por último, se admite que, en el estado fisiológico, la hemoglobina procedente de la disolución globular se transforma en pigmento biliar. El Sr. Gubler explica esta transformación del siguiente modo: si bajo una influencia morbosa cualquiera, á consecuencia de un envenenamiento, por ejemplo, hay una destrucción demasiado rápida de los glóbulos sanguíneos; el hígado se tornará impotente para transformar toda la hemoglobulina puesta en libertad por la bilifeina. Desde entonces, no hallando ya en la bilis una vía segura de eliminación, se acumulará la materia colorante de la sangre en el suero, no sin sufrir diversas modificaciones á través del torrente circulatorio. A estos diversos pigmentos dá el Sr. Gubler el nombre de *hemaféina*, y por extensión llama *hemaféismo* al acúmulo de esta en el suero sanguíneo.

El hemafeismo depende de dos causas: 1.º, una desglobulización exagerada, ó en otros términos, una insuficiencia hepática relativa; 2.º, alteración funcional del hígado, ora por afectos orgánicos, ora por desórdenes circulatorios ó perturbaciones nerviosas. En una palabra, para el señor Gubler, la *hemaféina es el pigmento de la insuficiencia hepática*. Según confesión del autor, se define, pues, más bien la hemaféina por las condiciones patológicas que le dan origen, que por su composición química. Justo es reconocer, que si la doctrina del Sr. Gubler se resiente de la insuficiencia de nuestros conocimientos sobre la constitu-

ción química de los productos del hígado, es muy seductora bajo el punto de vista clínico.

Eliminándose la hemaféina por los riñones, comunica á la orina caracteres de fácil determinación. Si la secreción renal es suficiente, no hay fenómenos morbosos. La hemaféina puede eliminarse también por las glándulas sudoríparas, por el intestino. Si el hemafeismo es intenso, estos órganos emunctorios, que el Sr. Gubler ha llamado con mucha originalidad *vicarias del hígado*, no bastan ya y entonces los tegumentos cutáneos, los órganos profundos, toman un color amarillento, semejante al que caracteriza á la ictericia vulgar.

El Sr. Dreyfus ha dado las reacciones particulares que caracterizan las orinas hemaféicas y las distinguen claramente de las orinas bilifeicas. La orina hemaféica es de color amarillo de ámbar, con un tinte oscuro más ó menos acentuado; si se agita, tiene reflejos rojizos, en tanto que la orina bilifeica tiene reflejos verdosos.

Pueden presentarse casos particulares en los que falten estos caracteres. En la *ictericia mixta*, por ejemplo, del Sr. Gubler, coexisten los dos pigmentos. Este es un hecho curioso, que merece un serio examen.

El ácido nítrico dá con la orina hemaféica un color *rojo oscuro*, de variable intensidad. A veces, como el Sr. Mehu lo ha observado en las orinas hemaféicas, la orina toma un tinte de rubí muy claro. Una orina bilifeica daría la reacción de Gmelin. La tintura de iodo no tiene acción sobre la orina hemaféica, y colora en verde la bilifeica.

La ictericia hemaféica, aparte de las reacciones urinarias, presenta síntomas diferentes de la ictericia vulgar ó biliosa. Es generalmente poco intensa, no vá acompañada de comezon, ni de erupciones cutáneas, ni de retardo notable del pulso. Las deposiciones son las más veces coloreadas. La ictericia hemaféica se observa, sobre todo, en las afecciones siguientes: intoxicación (plomo, alcohol), piroxias y flegmasias agudas, enfermedades crónicas del hígado (cirrosis atrofica), éstasis cardíaco. Las ictericias biliosas, prolongadas ó intensas, van por lo general seguidas de una ictericia hemaféica secundaria, debida á la alteración de las células hepáticas por el éstasis biliar. La ictericia de los recién-nacidos es hemaféica, en la mayor parte de los casos.

DR. RAMON SERRET.

## PARTE OFICIAL.

### REAL ACADEMIA DE MEDICINA.

#### Sesion literaria del 9 de Mayo de 1878.

Empezó con la lectura del acta de la sesión anterior, la cual fué aprobada.

Después de darse cuenta de las comunicaciones y obras recibidas, usó de la palabra el Sr. CREUS para esponer el siguiente caso:

Una joven de 20 años, valenciana, menstruada á los 17, linfática; hace unos dos años notó un tumor del tamaño de un huevo de gallina en el hipocondrio derecho. Un día sobrevino un estado agudo con vómitos, fiebre y por último ictericia. El 15 del pasado se observó otra exacerbación análoga, pero más rápida.

Examinada la enferma, se vió un tumor en la confluencia del hipocondrio derecho, vacío, ombligo y epigástrico; parecia libre en la cavidad abdominal, pero al llevarlo hacia el hipocondrio izquierdo, la enferma se quejaba de tirantez, y se observaba un á modo de pedículo, que parecia terminar en el hígado: no habia dolor espontáneo ni á la presión. Al principio se sospechó que era sólido, mas para apreciarle mejor, se practicó una punción exploradora, procurando antes inmovilizar el tumor, mediante un vendaje de cuerpo y capas de algodón, colocadas hacia el hipocondrio izquierdo. Así se vió que lo que habia era un quiste



llo de líquido, y se estrajeron 450 gramos de serosidad diáfana.

Quedó la enferma inmóvil en posición supina, y por la tarde sobrevinieron náuseas, dolor en el tumor y regiones del psoas y renales, y cefalalgia, alternando todo con algunos intervalos de sueño.

Al otro día por la mañana estaban las facciones algo alteradas, 120 pulsaciones por minuto y 39°,4 de temperatura. Había dolor en el tumor, que se había aumentado considerablemente.

Hoy la temperatura era casi 39°, el pulso á 104, y habían disminuido los demás síntomas; pero en el hipogástrico y en las nalgas se vé una erupción de pequeñas elevaciones que forman grupos semianulares, sin prurito.

El líquido estraido, examinado con el microscópio, ha presentado multitud de equinococos.

El Sr. Creus trató luego del diagnóstico de esta clase de tumores y de las punciones exploratrices, las cuales dijo no le parecían tan inofensivas como se ha sostenido, cuando se hacen en el abdomen. En apoyo de esto citó una enferma, que murió solo por habérsela hecho una punción exploradora en un quiste ovárico; y añadió que en el caso hoy citado, había sobrevenido sin duda una peritonitis, aunque limitada y no muy grave, y que por lo tanto bueno será siempre proceder con precauciones para evitar consecuencias desagradables.

En cuanto al diagnóstico, dijo que había encontrado en los anales de la ciencia dos casos análogos, y terminó manifestando que la erupción parecía una urticaria, pero sin picor, y podía ser la precursora de un cuadro febril análogo al que en otras ocasiones había presentado la enferma.

Continuándose luego la discusión sobre el uso de las evacuaciones de sangre en las enfermedades del aparato genital de la mujer:

El Sr. CORTEJARENA reanudó su discurso interrumpido en la sesión anterior, y dijo, que en la época de la menopausia se presentan á menudo congestiones en el hígado y en otras vísceras, hemorragias rectales y síntomas diversos, que sugieren la indicación de cortas evacuaciones sanguíneas, como la aplicación de unas cuantas sanguijuelas en la margen del ano y mejor una sangría de tres á cuatro onzas.

Durante el embarazo, consignó que muchas mujeres están anémicas, pero en muchas también se observa la plétora, sobre todo en los últimos meses. Por consiguiente, unas veces convendrá el uso del hierro y otras habrá necesidad de evacuar sangre, ó por lo menos acudir á la dieta y á los atemperantes, sin que ni lo uno ni lo otro ocurra en todos los casos. Pero hay condiciones especiales en el embarazo, como son las caídas, las contusiones y otras causas traumáticas, que influyen en la matriz produciendo congestiones y el aborto, en cuyos casos siempre es prudente hacer una sangría corta de la mano, pues de este modo se evita indudablemente, sin inconveniente alguno, un peligro inmediato.

En el momento del parto pocas veces están recomendadas las sangrías: la atonía uterina casi nunca depende de una congestión, pero cuando existe esta, causa la evacuación es eficaz. De todos modos nunca será perjudicial, si se limita á la extracción de una corta cantidad de líquido.

Los estados congestivos cerebral y pulmonal indican, sin duda, las evacuaciones de sangre. En cuanto á la eclampsia no hace mucho que se la relacionaba íntimamente con la albuminuria; pero es evidente que depende á menudo de otras muchas causas, y la verdad es que, siendo grave, difícilmente se cura, lo mismo con la sangría que sin ella. En los casos menos graves conviene la sangría antes de declararse por completo las convulsiones, pero no así después de declaradas. Haciéndola del pie, puede evitar que se gradue excesivamente la congestión cerebral.

Por lo demás no deben prodigarse las sangrías en otras circunstancias que no las reclaman en manera alguna.

Durante el puerperio cree el Sr. Cortejarena contraindi-

casas las sangrías, porque se halla abatida la inervación del trisplánico. Pueden, sí, hacerse evacuaciones locales, y sólo en casos extraordinarios convendrá acudir á las generales. La aplicación de sanguijuelas al hipogástrico y á las regiones ováricas, disipa inmediatamente los pequeños dolores que suelen sentirse durante el puerperio, mejor que las unturas calmantes que algunos preconizan.

Las metritis parenquimatosas crónicas se alivian igualmente con el uso de sanguijuelas; pero no hay necesidad de acudir á ellas, siendo preferibles los embadurnamientos con tintura de iodo, las aguas minerales y otros medios.

El Sr. ALONSO rectificó en breves palabras, manifestando que no había consignado que la plétora fuese condición precisa del embarazo, como tampoco lo es la anemia, pero que la ha observado algunas veces, y en tales casos cree necesaria la sangría, sin que pueda reemplazarla ningún otro medio; porque obra instantáneamente y produce con seguridad sus beneficiosos efectos.

Recordó que en el espasmo tónico durante el parto, en las congestiones que acompañan á la eclampsia, se halla indicada la sangría, y añadió que no es cierto que toda eclampsia grave termine necesariamente por la muerte; pues muchas enfermas se han aliviado precisamente por el uso de la sangría.

En las inflamaciones de la matriz y del peritoneo convino en que es preferible la aplicación de sanguijuelas á las paredes de la cavidad abdominal; pero añadió que alguna vez también pueden hacerse evacuaciones generales.

Por último, en las flegmasias crónicas del útero tampoco es exacto decir que puede siempre prescindirse de las evacuaciones de sangre, y no se las sustituye con la aplicación de la tintura de iodo al cuello de la matriz. Es preciso usar las evacuaciones, sobre todo cuando, como es muy frecuente, toman la forma subaguda.

Con lo cual, y siendo avanzada la hora, se levantó la sesión.

*El secretario,*  
MATIAS NIETO SERRANO.

## MONTE-PIO FACULTATIVO.

### SECRETARIA GENERAL.

#### ANUNCIO DE ADMISION.]

D. Magin Font y Martí, profesor de farmacia, residente en Alberique, solicita ingresar en este Monte-pio.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 13 de Mayo de 1878.—El secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña. (2)

## VARIEDADES.

### LA ENSEÑANZA DE LA OBSTETRICIA.

Muchas veces hemos llamado la atención hacia el abandono en que nuestro Gobierno tiene la enseñanza *práctica* de la obstetricia. ¿Qué conocimientos pueden sacar, por ejemplo, de nuestra Facultad de Medicina de Madrid los alumnos que terminan la carrera? Ninguno en verdad, por mucho empeño que haya en sostener lo contrario.

Su crecido número impide á las cuatro quintas partes, y nos quedamos cortos, hacer en la parturiente ni aun el más leve reconocimiento, y pocos terminarán los estudios, hecha excepción de los internos, habiendo presenciado siquiera un solo parto... Esta es la verdad, amargue á quien quiera.

Pues bien; ya que no en tan grande escala, se ha estado desperdiciando también en París los elementos de enseñanza que pueden suministrar las salas de parturientes de



los hospitales; pero aquel Municipio acaba de dar su aprobación á un informe de Mr. Bourneville, que sin duda proporcionará una amplia enseñanza clínica. Las salas destinadas á los partos en los grandes hospitales, como la Caridad, Hôtel-Dieu, San Luis, Lariboisière y otros, suministrarán cada uno mayor número de parturientes que algunas clínicas de obstetricia de las Facultades, y los alumnos, diseminándose por ellas—suponiendo encomendada la asistencia á profesores competentes—podrán recibir una enseñanza esmerada y altamente provechosa.

Al efecto, es condicion precisa, para lograr el apetecido progreso en esta especialidad, que el servicio de partos en los hospitales no se encomiende á un profesor cualquiera, sino exclusivamente á los que se han dedicado á su cultivo. De otra suerte, ni ellos podrán alcanzar la perfección apetecible, ni se hallarán en aptitud de enseñar convenientemente.

¡Cuántas veces hemos insistido en la necesidad, tan imperiosa en España, de ampliar la clínica de obstetricia, ordenando lo conveniente para que puedan utilizarse los elementos con que brindan las casas de maternidad y los hospitales! ¿Adelantaremos algo persistiendo en nuestro propósito? De seguro no, porque entre nosotros todo el mundo se complace en oponer obstáculos á la realización de los pensamientos útiles.

#### MEDICOS-HEMBRAS.

Con sólo fijarse en el epígrafe, asoma á los labios sarcástica risa y se provoca la hilaridad en el espíritu más serio.

Aunque algun compañero dignísimo tuvo ya ocasión de tratar con bastante oportunidad lo relativo á las absurdas pretensiones de ciertos médicos, que alientan el deseo y se convierten en acérrimos defensores de que el bello sexo aspire al difícil y responsabilísimo cargo de la práctica de la medicina, séame permitido también agregar un grano de arena siquiera, á la balanza de la justa crítica, contribuyendo á rechazar vivamente tan descabellada idea, ya del iniciador, como de los que la secundan.

Deplorabilísimo es que personas respetables por su significación científica, alberguen pensamientos casi irrealizables, y que repugnan al criterio más exíguo.

Deplorable, repito, que entre los sustentantes de tal empresa figuren talentos de reconocido mérito, y muy extraño hayan dado cabida en su mente á tan ilusorias y repulsivas concepciones, que el mismo *sentido comun* rechaza de una manera directa.

La *mujer*, el ídolo y obra más primorosa de cuantas adornan la creación, el ángel de la tierra, la reina, el fin, la perfección, la gloria completa y acabada de todos los seres creados, complemento de los primeros que han salido de la mano del Omnipotente, criatura predilecta suya, segunda alma de nuestro ser, dulce compañera del hombre, destinada á compartir sus penas en la vida y suavizar los aflictivos momentos del jefe de la familia; la esposa amante y fiel; la madre solícita y cariñosa, afectuosa y tierna; la tutora económica abandona sus importantes cargos, se lanza á todo aquello que repugna directamente á su carácter, y es diametralmente opuesto á la misión que debe llenar!

¿En qué estado quereis, más aceptable, se considere á la mujer para el ejercicio médico? ¿Casada ó célibe? Sea cual fuere la situación en que hubiéramos de estudiarla, ofrecería siempre inconvenientes de no escasa consideración, y que á nadie pueden ocultarse.

¡Incomprensible es, como ese frágil ser, ese tipo suave y misterioso, tímido por naturaleza, sensible por complexión, cariñosa desde la infancia, se desarme en un instante dado de tan preciosas cualidades, se cubra de desfachatez, deseche las impresiones de su delicado espíritu y se revista de virilidad, energía, impasibilidad de ánimo, carácter recto y constancia á toda prueba, disponiéndose al cumplimiento de tan penosísimo ministerio!

¡Cuán altamente ridículo, repugnante y odioso, sería ver á una señorita, armada de cuchillo ó bisturí, con sus delicadas manos tintas en sangre, ora amputando un miembro, ora practicando la ablación de un tumor!... ¡Me figuro ya á la mujer transformada en otra Judith, provista de su daga: creo verla, con avidéz quirúrgica, convertirse en verdugo, seccionando la piel, cortando músculos y serrando huesos, sin que los ayes y las contracciones dolorosas del infeliz operado puedan impresionar, lo más mínimo, las delicadas fibras de su débil corazón! Permitidme la redundancia de la frase: *Su impavidez asustaría al espíritu más impávido*.

Pero establezcamos un contraste. Comparad á la mujer recogida en su gabinete, ocupada, bien en la lectura de una novela, en delicados dibujos unas veces, en caprichosas flores otras, en el tocador si no, en medio de esquisitos perfumes, todo lo cual significa en parte su elemento y el vivir dentro de su esfera. Vedla despues en el anfiteatro, delante de horrendos cadáveres, percibiendo sus pestilencias, empuñar el escalpelo, el martillete y la sierra, mutilando miembros, abriendo cráneos, desgarrando entrañas é incindiendo el corazón... ¡Oh horror! La mente se resiste á continuar en análogas reflexiones.

¿Qué pudiéramos decir de la mujer ejerciendo en el estado de casada? Si ya logró elevarse á la categoría de *madre*, que es la distinción más sublime que pueda caberle y título honroso con que decorarse, esclava desde entonces de sus hijos, ya no es dueña de sí misma, poco es lo que fuera del hogar le pertenece, dentro de él tiene importante misión que llenar: el prodigar cariñosos cuidados á sus hijos, educarlos y moralizarles, deber que más de cerca le toca.

¿Quién se atrevería á patrocinar como loable, por ejemplo, el momento en que, llamada la mujer para la visita de un enfermo, se encontrase al mismo tiempo lactando al fruto de sus entrañas, y de una manera brusca le retirase, privándole del primero y tan precioso alimento, de su sustancia misma, abandonándole á gritos desgarradores, prefiriendo la asistencia ajena al objeto de su singular cariño? Horroriza el pensarlo, cuanto más creer en su realización. Si así fuese, la hiena no abrigaría tendencias tan feroces.

Pudiera consignar dichos muy auténticos de críticos notables, con los que espresaban su opinión, señalando á la mujer los límites que le era dable recorrer y la meta hasta donde podría llegar. Prescindiendo de ellos por algo exagerados. Ni soy tan duro para la cara mitad del género humano, ni participo de tanta restricción.

Ilústrese en buen hora la mujer, de ello soy partidario, pero deje el templo de Esculapio y tórnese al gabinete de costura ó al hogar. Abandone el *nosce te ipsum* que no le está encomendado. Si así no lo hace nos veremos impulsados, aunque con sentimiento, á dirigirle aquella frase, exclamando con Ovidio: *«Risum esse omnibus.»*

Aconsejo, por último, lea nuestra historia y allí verá el digno ejemplo de la célebre Doña Isabel la Católica, que se vanagloriaba de que *«su esposo D. Fernando de Aragón jamás se había puesto, durante su matrimonio, camisa alguna que ella, no solo hubiese cosido, sino también hilado.»* Hé ahí la pauta, señoritas médicas. Empuñad, pues, la fina y flexible aguja y dejad el acero quirúrgico, impropio de vuestras manos de cera, para las robustas de jóvenes espertos, serenos y vigorosos, que es á quienes de hecho corresponde.

LDO. BONIFACIO RAMIREZ MORENO.

Villacid de Campos 24 de Abril de 1878.

### GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

#### Estado sanitario de Madrid.

*Observaciones meteorológicas de la semana.*—Altura barométrica máxima, 711,57; mínima, 705,48.—Tempe-





ratura máxima, 35°,0; mínima, 10°,7.—Vientos dominantes, S-O., S., O-S-O. y N-O.

Se han modificado mucho en sentido favorable la marcha y número de las fiebres eruptivas que se habían presentado durante las anteriores semanas; también han disminuido las fiebres intermitentes, remitentes y larvadas, y siguen en igual número las gástricas, catarrales, reumáticas y tifoideas. Las inflamaciones catarrales de la mucosa gastrointestinal y de los conductos biliares también siguen siendo frecuentes, habiendo disminuido las de igual clase en la membrana mucosa tráqueo-bronquial. Las gastritis, hepatitis, neumonías y demás inflamaciones francas, han sido escasas; los reumatismos han disminuido y con ellos las neuralgias y neurosis. Las congestiones y hemorragias continúan siendo frecuentes, así como las fluxiones gingivales, las hemorroides y los flujos sanguíneos en los individuos predispuestos.

## CRÓNICA.

**Tiene chiste.**—Hé aquí una anécdota cuya autenticidad garantiza el *Journal des Connaiss. médico-chirurgicales*. El hecho ocurrió en la consulta de un médico bien conocido por sus brios.

Acababa de practicar en un adulto el tacto rectal. Llegó el momento de pagar, que al parecer era el verdaderamente crítico para el enfermo. El Esculapio le pedía la módica suma de cinco francos, por aquella exploración algún tanto... desagradable. El ingrato cliente, después de haber dejado intencionalmente sobre la chimenea una pieza de dos francos se disponía a salir, cuando el médico escamado —y pase lo vulgar de la frase— se dispuso, sin decir una palabra y con admiración de aquel, á desnudarse: de pronto le dice con la mayor sangre fría: «Amigo mío, si consentís en hacerme la operación que yo acabo de practicaros y por la que os he pedido la módica cantidad de cinco francos, os doy al instante veinte.»

Cuadro indescriptible.

El cliente avergonzado y corrido completó la suma y se apresuró á salir balbuceando algunas excusas.

El hecho, repetimos, es auténtico.

**La verdad en su lugar.**—En el núm. 1256 de nuestro periódico, y en la sección que lleva por título *Estafeta de partidos*, se decía que, vacantes las dos plazas de beneficencia de Almazan (*Almazan* debe decir), el Sr. D. Clemente Ascarza, encargado de ellas, pensaba continuar en dicho punto é informaría sobre el particular, y por respeto á la verdad y para volver por sus fueros debemos decir: 1.º, que dicho anuncio nos fue remitido por un profesor de esta corte y 2.º, que el señor D. C. Ascarza ha dejado la plaza de beneficencia de dicha población, sin que por lo tanto piense ni haya pensado nunca continuar sirviéndola, ni se halle tampoco dispuesto á informar sobre el particular, puesto que no es esto de su incumbencia. Conste en obsequio del interesado, á quien ha llamado mucho la atención que se tome su nombre sin su autorización ni consentimiento.

**De mal en peor.**—Nos escribe un apreciable suscriptor y asiduo colaborador de EL SIGLO y nos da cuenta de... ¿de qué ha de ser, lector querido, sino de lo de siempre, de la eterna cuestión de los intrusos, plaga que para desgracia de la profesión, y en mengua del prestigio de la autoridad, parece tener asegurada lozana vida por los siglos de los siglos? Un curandero que receta y firma sin escrúpulo á toda una persona constituida en autoridad, el cloroformo *platinizado* y los *vapores de vapor* de las yerbas que cuelgan el día del Santo ¿qué menos merece que llamarse, y hacer que le llamen (como así sucede) *cirujano*? A bien que podría recompensársele—y no sería ni la primera ni por nuestro mal la última vez—con una titular. De menos nos hizo Dios.

¿Y qué diremos de quién, titulándose médico-cirujano, echa prospectos á manera de bandos, prometiendo curarlo todo, desde los cánceres en cualquier parte que estén, hasta los dolores reumáticos y nerviosos por la electricidad? ¿Qué diremos de quién escribe: «Sus consultas no serán menos de 20 reales, y á domicilio 80, y no exigirá nada más hasta su completa curación. Las personas que deseen asegurarse de todas estas verdades, pueden dirigirse á su gabinete, desde las ocho de la mañana hasta las cuatro de la tarde en la posada de la plaza en.... se suplica se

fije este cartel?» No tenemos ánimo ni aliento suficiente para hacer comentarios. ¿Veremos desaparecer algún día plaga que tanto abruma á nuestra profesión, y tantos desastres ocasiona?... Mucho lo dudamos

**Una laringe artificial.**—Ya que no hace muchos días ha hecho el distinguido cirujano Dr. D. Federico Rubio una extirpación completa de la laringe, según saben nuestros lectores, parécenos oportuno informarles que recientemente ha presentado el Dr. Foulis, de Glasgow, á la *Sociedad médica de Londres*, un hombre, el Sr. Hostou, de 29 años de edad, á quien había extirpado la laringe, á causa de un tumor sarcomatoso, y reemplazádola por otra artificial, á beneficio de la cual pudo leer en alta voz ante los señores socios un pasaje de un libro de oraciones.

**¡Pobres niños!**—Una familia de saltimbanquis de los que hacen sus habilidades en el circo que fué de Price, en esta corte, ha lacerado los corazones de toda persona sensible y causado no escasa alarma anunciando que desea dos niños de cinco á siete años, sin duda para someterlos á la cruel enseñanza que tienen de uso y costumbre los *titiriteros*. Tamaña inmoralidad ha conmovido hasta las entrañas más endurecidas y elevado quejas de compasión en favor de las inocentes criaturas que se pretende someter á enseñanza tan bárbara. *El Imparcial* se apresuró á escribir llamando la atención de los poderes públicos hacia el descarado anuncio; en los cuerpos colegisladores se ha levantado también la voz en vista del escándalo, y aun se dice que la autoridad superior de la provincia ha adoptado disposiciones conducentes á impedir ese ultraje hecho á la humanidad.

**Lo que puede el trabajo.**—Como una prueba más de las dificultades que con el trabajo se vencen y de las montañas que con su auxilio se escalan, vamos á citar los hechos siguientes:

El Sr. Peter, sabio médico del hospital de la Piedad de París y miembro de la Academia de Medicina, fué en su juventud cajista de la imprenta Lahure, y vivía con su madre del producto de su trabajo. Más tarde llegó á ser regente de la imprenta, y después hizo sus estudios médicos. Todos saben que Velpeau, el eminente cirujano, fué aprendiz en casa de un albeitar, y que apenas sabía leer y escribir cuando llegó á París. El Sr. Demarquay era labrador á los 10 años, y cuando fué á París á los 15, apenas sabía leer y escribir lo bastante para ser admitido de auxiliar en un colegio. El Sr. Péan, uno de los cirujanos de más reputación en el día, cuenta con placer el tiempo en que trabajaba en las tierras de sus padres antes de estudiar medicina.

Ejemplos tales deben alentar á la juventud y darle nuevos brios para el trabajo: *Labor improbus omnia vincit.*

**Los ojos de los relojeros, joyeros y litógrafos.**—El Sr. Hermann Cohn publica en un periódico extranjero el resumen de sus investigaciones oftalmológicas.

Entre 78 relojeros de Breslau ha encontrado 53 emétropes, 9 hipermétropes, 7 miopes y 3 astigmatos. El trabajo, pues, á que con la lente se dedican estos, no es causa de miopía. Tampoco la ocupación de los joyeros favorece, al parecer, el desarrollo de la miopía, en oposición al de los litógrafos, que parece tener esta influencia.

**¡Dudas por do quiera!**—Cuando más alarde se hace de positivismo, vienen á lo mejor las mismas investigaciones de esa índole á patentizar cuán inseguro y variable es aquello que se conceptúa como mejor averiguado. Teníase por inconcuso que los movimientos voluntarios dependen principalmente, sino por completo, de conductores que se entrecruzan en alguna parte del centro cerebro-raquídeo; de tal manera, que los movimientos voluntarios de los miembros de un lado del cuerpo eran provocados por el lado opuesto de dicho centro, circunstancia que condujo á admitir sin vacilación el entrecruzamiento referido. Prescindiendo del lugar en que tal decusión tuviera efecto, resulta ahora, de un considerable número de investigaciones experimentales y clínicas, debidas al eminente fisiólogo Brown-Séquard, que el entrecruzamiento no es necesario. Hé aquí las conclusiones á que le ha conducido un prolijo estudio:

1.º Hay que desechar la suposición de que las órdenes de la voluntad enviadas á los músculos se transmiten única ó principalmente por conductores que se entrecruzan, sea en la base del encéfalo ó en otro lugar.

2.º Las parálisis cruzadas de origen encefálico deben recibir, por tanto, una explicación distinta de la admitida generalmente.

**Poco y bueno.**—Hemos leído el sucinto reglamento que para el *Hospital del Niño Jesús* ha adoptado su fundadora



la Exema. Sra. Duquesa de Santofia, redactado por el director-decano de aquel establecimiento benéfico Sr. D. Mariano B. Navente, y en verdad que puede presentarse como modelo de concision y claridad. Nada huelga ni falta en él.

**La suscripcion para el monumento á Claudio Bernard.**—Sigue haciéndose esta suscripcion más lenta y penosamente de lo que era de presumir atendido el entusiasmo de los franceses, á la par en esta ocasion científico-político. Sin embargo, llegará á quedar satisfactoriamente honrada la memoria del sábio fisiologista.

**Merece notarse.**—Las enfermedades pulmonales que tantas víctimas han hecho en España, sobre todo en Madrid, durante el anterior invierno y la primavera actual, han dominado asimismo en Italia, en Londres, Berlin, San Petersburgo y en casi todos los países de Europa. Sin duda han obedecido á desconocidas influencias cosmo-telúricas y á las meteorológicas dominantes.

**Ilustracion Venatoria.**—Con este número enviamos á provincias un nuevo prospecto del magnífico y elegante periódico de caza y pesca que se publica en Madrid por una sociedad de escritores y cazadores amigos nuestros, y lo recomendamos eficazmente á aquellos de nuestros profesores que comparten en los pueblos la vida de estudio y del trabajo con los amenos ejercicios del campo; para que por sí, los que sean aficionados á la caza, ó por medio de sus amigos los que no se consagren á ese pasatiempo, propaguen dicho prospecto y secunden el pensamiento á que aspira *La Ilustracion Venatoria*, de establecer correspondencias, particularmente en los pueblos pequeños á quienes se enviará *gratis* dicho periódico en la forma que se propone.

**Nuevas publicaciones.**—En este año, más que en ningún otro, se ha generalizado la costumbre de publicar, por los alumnos de los cursos clínicos, las historias de los enfermos que durante el curso académico han permanecido en las salas del Hospital Clínico; este género de publicaciones tiene la ventaja de facilitar á los estudiantes los datos que en esta clase de exámenes se exigen, pero nos permitimos llamar la atencion de los señores catedráticos que desempeñan estas asignaturas, acerca de las numerosas incorrecciones que en tales publicaciones se cometen, y que aunque para nosotros no, para otros pudieran perjudicar su buen nombre.

## ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Segun tenemos entendido, deberán mirarse mucho en ello los que soliciten la plaza de médico titular de Carrion de los Condes, recientemente anunciada, por hallarse establecido allí, hace algun tiempo, nada ménos que tres médicos hijos del pueblo, ninguno de los cuales piensa abandonar su clientela, entre los cuales se cuenta uno establecido hace veinte ó más años, que es forense y subdelegado del partido.

Segun noticias que hemos recibido, el Sr. D. Nicasio Hernandez Nacaro, médico titular de la villa de San Martin del Castañar, cuyo contrato no espira hasta el 30 del próximo Junio, piensa continuar en dicho partido donde tiene grandes simpatías. Sirva pues de aviso á los que deseen solicitarla.

## VACANTES.

Próximo á terminar el contrato, se anuncia la vacante de médico-cirujano de esta villa, dotada en 4.250 pesetas, que se satisfarán de fondos municipales y por trimestres vencidos por la asistencia de 200 familias pobres y enfermos que hubiese en el hospital. Los aspirantes dirigirán sus solicitudes á esta Alcaldía, en el termino de 30 dias á contar desde la insercion de este anuncio en el *Boletín oficial* de la provincia.

Los que no hayan practicado cuatro años, acompañarán un certificado con el que puedan acreditar las notas que hayan merecido, durante su carrera.

Vi lada (Palencia) 20 de Mayo de 1878.—El Alcalde, Juan Antonio Agmoder. (298)

—Se halla vacante la plaza de médico titular de esta villa y su Aldea de Montemediano, distante dos kilómetros, con la dotacion de 1.035 pesetas por la asistencia de las familias pobres y 840 que satisfará una asociacion de vecinos.

Los aspirantes presentarán sus solicitudes documentadas en esta Alcaldía en el término de 30 dias.—Nieva de Cameros (Logroño) 5 de Mayo de 1878.—El Alcalde, Pedro Jimenez. (2)

—La de medico-cirujano de Villanueva del Arzobispo; su dotacion 1.500 pesetas. Las solicitudes hasta el 17 de Junio.

—La de médico-cirujano de Posa; su dotacion 15.000 reales. Las solicitudes hasta el 12 de Junio.

—La de médico cirujano de Calera (Toledo); su dotacion 500 pesetas. Las solicitudes hasta el 15 de Junio.

—La de médico cirujano de Adealcorvo (Segovia); su dotacion 0 pesetas. Las solicitudes hasta el 18 de Junio.

—Las dos de médico cirujanos de Begijar, su dotacion 500 pesetas cada una. Las solicitudes hasta el 18 de Junio.

—La de médico cirujano de Chozas de Abajo (Leon); su dotacion 100 pesetas anuales por la asistencia á 15 familias pobres. Las solicitudes hasta fin de mes.

—La de medico-cirujano de Mejorada del Campo (Madrid); su dotacion 990 pesetas por la asistencia de 25 á 30 familias pobres. Las solicitudes hasta el 30 de Mayo.

—La de médico cirujano de Quintamanviago (Búrgos); su dotacion 500 pesetas. Las solicitudes hasta el 28 de Mayo.

—La de médico-cirujano de Touro, su dotacion 1.000 pesetas. Las solicitudes hasta el 20 de Mayo.

## BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

### OBRAS DEL DR. A. GARCIA LOPEZ.

**HIDROLOGIA MÉDICA.**—Premiada por la Real Academia de Medicina. Dos volúmenes en 4.º de 700 páginas cada uno. Se vende á 60 rs. en Madrid y 68 en provincias, en las principales librerías y en casa del autor, calle de Villanueva, 7.

**GUIA DEL BAÑISTA.**—2.ª edicion.—Esta obra es complemento de la anterior, y muy útil para los médicos y para los enfermos que necesiten hacer uso de aguas minerales. Un volumen en 8.º. Se vende á 15 rs. en Madrid, y 18 en provincias en los mismos sitios que la anterior.

**CRONICON CIENTÍFICO POPULAR, POR D. EMILIO Guelin:** tres tomos en 8.º mayor con 1.526 páginas y unos cuatro millones de letras. Del tomo primero ha salido la segunda edicion corregida y aumentada. Esta importante obra, segun sábios catedráticos de las Universidades de Madrid, de Berlin, etc., es utilísima para todos y muy superior á los demás libros similares. La mejor obra extranjera de esta clase cita unos 280 autores; pero cada tomo del *Cronicon* pone unos 8.000, y refiere importantísimos trabajos científicos, de los que nada dicen los libros franceses.

El *Cronicon* explica á los alcances de profanos las ciencias y sus últimos progresos, enseña las novísimas doctrinas químicas que han anulado las antiguas, causando grandísima revolucion en los estudios químicos, y contiene bibliografías de la química, farmacia, etc. «La medicina progresa ménos por despreciar los médicos la química teórica,» segun dijo Liebig, añadiendo: «el ignorar química origina que acepten algunos el absurdo sistema homeopático.»

Véndese cada tomo, que forma obra aparte y completa, á 8 pesetas en Madrid y 9 fuera, previo pago al administrador de *La Guirnalda*, calle del Barco, 2. (291)

MADRID: 1878.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.



# PORTA-REMEDIO-REYNAL

Privilegiado por la Invencion

S. G. D. G.

## INYECCION SÓLIDA

(soluble en cerca de hora y media)

y en todos los medicamentos

## BUJIAS Y SUPOSITORIOS

Las Bujias, para el tratamiento de la Blenorragia, Blenorrea simple ó crónica, estrechamiento del canal de la Uretra, las Fistulas y las grietas, en las mujeres, las Uretaritis y para la curacion del cuello del útero y de la membrana intro-uterina.

Los Supositorios N.º 2. de indudable eficacia para curar las Flo- Los Supositorios N.º 1. para el tratamiento, del Ano, las res blancas, Vaginitis, Ulceras y todas las afecciones de la matriz. Almorranas, las Fistulas, las grietas y la caída del intestino recto.

Los Medicamentos, en las Bujias y Supositorios, son calmantes, tónicos, astringentes ó cáusticos segun las prescripciones medicales.

Depósito en Paris, REYNAL. Farm. 77, r. Marbeuf.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.



## ACIDO SALICILICO

Para la conservacion del VINO, de la CERVEZA y de los ALIMENTOS

SCHLUMBERGER & CERCKEL, 26, rue Bergère, PARIS

Unicos concesionarios del privilegio KOLBE y de HEYDENS

REUMATISMOS, GOTA Y NEURALGIAS

Curacion radical en 24 ó 36 horas con

EL SALICILATO DE SOSA SCHLUMBERGER

INFORME DE LA ACADEMIA DE MEDICINA: Las curaciones con el Salicilato de sosa son innegables: entre 53 casos de reumatismos agudos, solo uno ha tenido mal éxito: « Cesan los dolores lo mas tarde en el espacio de tres dias. » — Este remedio cura instantáneamente: las neuralgias, jaquecas, lumbago, ciática, cólicos hepáticos. » Precio 14 rs (Con dos ó tres cajas se curan completamente).

MAL de PIEDRA y GOTA AGUDA curadas con el SALICILATO de LITINA. Precio 22 rs.

LAS PASTILLAS SALICILADAS

Curan las afecciones de la garganta, constipados; precaven el crup y la angina. Caja 10 rs.

POLVOS de SALICILATO de QUININA para curar las Fiebres

POLVOS DE ALMIDON SALICILADO

Contra las picazones de los niños y contra la transpiracion desagradable.

FALSIFICASE el SALICILATO DE SOSA (Schlumberger). La pureza sola del producto asegura la curacion. Precaverse de las falsificaciones.—Exigir la marca SCHLUMBERGER y la firma CHEVRIER, farmacéutico, Paris.

Diploma de honor.—Medallas de oro y plata 1876-1877.

Madrid, Sr. Meyerhoff, Agente, 27, Arenal; Sr. D. Vicente Lomana, calle Alcalá, 3, y Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5.

## EL HIERRO QUEVENNE

Aprobado por la Academia de Medicina de Paris,

« es, de todas las preparaciones ferruginosas, la que introduce « mayor cantidad de hierro en el jugo gástrico. »

Boletin de la Academia de Medicina, t. XIX, 1854.

Para desenmascarar las numerosas falsificaciones impuras é ineficaces siempre, á veces peligrosas, exijanse las marcas abajo indicadas:

*Emilio GENEVOIX*

Depositarío general: Emilio GENEVOIX,  
14, RUE DES BEAUX-ARTS, PARIS.



## NO MAS FUEGO

50 años de buen éxito.

El linimento BOYER MICHEL, de Aix (Provença), reemplaza el fuego sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo y sin inconveniente alguno. Cura siempre las cojeras recientes y antiguas, los esquinces, mataduras, alcan- ces, moletas, debilidad de piernas, etc.

Paris, DORVAULT, 7, rue de Jouy. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, á 22 rs.

Borrell, M. Miquel, Escolar, Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia.

## PASTILLAS PECTORALES DE KEATING.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é Indias. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho, agradable y eficaz, no tiene ni ópio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas.

Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Escolar, M. Miquel, Ortega y S. Ocaña.

AGUA SULFUROSA, SÓDICA Y CÁLCICA

## EAUX-BONNES

Basses-Pyrénées.—Estacion 15 Mayo á 1.º Octubre.  
Constipado, Bronquitis, Angina,  
Granulacion, Laringitis, Atonia, Catarro, Coqueluche,  
Asma, Pleuresia, Linfatismo.  
Evita de seguro la tisis pulmonar y hasta puede atajar sus progresos.  
Precios: 3/4 litro, 8 rs; 1/2, 6 rs; 1/4, 4 rs.  
En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Por menor: Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcerá y Ortega.

Recompensa

NACIONAL

16,600

fr.



Recompensa

NACIONAL

16,600

fr.

**QUINA LAROCHE**  
ELIXIR VINOSO

(TODOS PRINCIPIOS DE LAS 3 QUINAS)

Decaimiento de las fuerzas, afecciones del estomago, fiebres inveteradas, etc.

**QUINA LAROCHE**  
Elixir Vinoso  
FERRUGINOSO

Impobrecimiento de la sangre, clorosis, etc.

PARIS, 22, rue Drouot y en las Farmacias.

*J. Saroche*

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Garcerá.



**El Método del D<sup>r</sup> DECLAT** consiste en emplear los antifermentos en bebidas ó inyecciones.

LOS PRINCIPALES PRODUCTOS SON :

**JARABES** { **ACIDO-FENICO** puro y blanco. (Pecho, Garganta, Estómago, Intestinos, Estado crónico),  
**SULFO-FENICO** (Enfermedades de la piel, Catarro, Asma, Dispepsia, Pituita, Reumatismo, etc.).  
**FENATO DE AMONIACO** (Tisis, Fiebres graves, Escarlatina, Viruelas, Croup, Disenteria, Tifo, Cólera, etc.).  
**INYECCIONES** { **iodo-fenico** (Anemia, Linfatismo, Glandulas, Tumores, Ulceras, Sifilis, Enfermedades hereditarias).  
**GLICO-FENICO** (Quemaduras, Llagas, Erisipelas, Enfermedades de la piel, de la garganta y del útero).  
**USO EXTERNO.** — Jeringas graduadas, 100 gotas, especiales para inyecciones subcutáneas, á 130 reales en Madrid : Agencia franco-española, Sordo, 31.  
 Paris, 6, Avenue Victoria. Por menor, en todas las farmacias.

**PILDORAS DE BLANCARD**

con ioduro de hierro inalterable

APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

Contra las afecciones Escrofulosas, la Clorosis, la Anemia, la Amenorrea, etc.

N. B. — El ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel, irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Píldoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva y nuestra firma adjunta, estampada al pié de un rotulo verde. Desconfiar de las falsificaciones.

Se encuentran en todas las Farmacias.

*Blancard*

Farmacéutico,  
rue Bonaparte, 40, Paris.

**ENFERMEDADES CONGESTIVAS Y NERVIOSAS.**

TRATADAS CON ÉXITO

CON LOS JARABES DE PENNES ET PELISSE,  
farmacéuticos químicos, en Paris, rue de Latran, 2.

1.º Jarabe de bromuro de amonium, verdaderamente eficaz en los casos siguientes: asma sofocante, congestión cerebral, delirio, hemiplexia, meningitis crónica, parálisis, vértigo y vómitos producidos por el mareo. Precio, 28 rs.

2.º Jarabe de bromuro de sodium, preconizado contra los ataques de nervios, convulsiones, coqueluche, eclampeia, histérico, insomnio, jaqueca, náuseas, neuralgias, neurosis y espasmos. — Precio, 28 rs.

NOTA. Desconfiar de las falsificaciones, y exigir en los rótulos de los frascos la doble firma y la marca de fábrica, depositada segun la ley, y reproducidas en la noticia que acompaña el producto.

En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Ortega y S. Ocaña. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española. — Barcelona, Sres. Borrell hermanos.

**TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.**

(VEJIGATORIO ROJO DE LE PERDRIEL.)

Esta es la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824. Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas y la firma «Leperdriel». Por mayor, Paris 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar, Ortega y Garcerá.

**PILDORAS de Proto-Carbonato de hierro inalterable DEL D<sup>r</sup> BLAUD**

Comprendidas en el nuevo Codex, se emplean hace mas de 40 años por casi todos los médicos y con el mejor éxito para curar la clorosis (colores pálidos).

Hé aquí la opinion de los mas distinguidos medicos que las han experimentado.

« Desde 35 años que ejerzo la medicina, he reconocido en las píldoras de « Blaud ventajas incontestables sobre todos los demas ferruginosos, y las reconozco como el mejor anti-clorótico. » Dr. DOUBLE, ex-presidente de la Academia de Medicina.

« De todas las preparaciones ferruginosas que nos han dado los mejores resultados para el tratamiento de las afecciones cloróticas, las píldoras de Blaud nos parece deben ocupar el primer lugar. » — Dictionnaire universel de Médecine, t. II, page 99.

Como prueba de autenticidad, cada píldora lleva grabado así el nombre del inventor. — Precio 24 y 14 r. caja.

En Paris, 8, rue Payenne. — En Madrid : por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.  
 Por menor, Sres. Borrell hermanos, Escolar, Miquel, S. Ocaña y Ortega.

**BLAUD**

## APOCEMA DE SALUD LEMAIRE.

La Apocema de Salud Lemaire, empleada por muchos médicos, es el más suave laxativo refrescante; cura la CONSTIPACION más pertinaz y las afecciones que la acompañan; estas son las ALMORANAS, histérico, gota, reumatismos, jaquecas, congestiones cerebrales, y restablece las funciones digestivas del estómago. (Véase la instrucción). — En Paris, farmacia Lemaire, 14, rue de Grammont. Precio 12 rs. — En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Escolar, Ortega, Sanchez Ocaña y Garcerá.

**DRAGEES MEYNET D'EXTRAIT DE FOIE DE MORUE**

**GRAGEAS MEYNET** de extracto de higado de bacalao.

Aprobadas por la Academia de Medicina.

Unico medicamento fácil de tomar sin asco ni erupciones, mas eficaz que el Aceite. Precio 14 rs.

Paris, 31, rue d'Amsterdam. — Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31 por menor, Sres. M. Miquel, Garcerá, Ortega, S. Ocaña.

Alcaloides, venenos y todos los medicamentos dosados

BAJO LA FORMA DE **Gránulos y Grajeas** PREPARADOS POR

**GARNIER-LAMOUREUX Y C<sup>ia</sup>**

Atropina, Digitalina, Estricnina, Arséniosos, Arseniatos de hierro, de sosa, Fósforo de zinc, etc. — Grajeas vermífugas de Santonina, laxativas de Ruibarbo, de Cloral, Ioduro, Bromuro, etc.

Pedir prospectos y precios corrientes que enviamos gratis. MM. VIÉ-GARNIER & Co, 73, avenue des Ternes, PARIS.

## CASA CHEVALIER

3, Rue de Dunkerque  
 PARIS 162, Fabourg Saint Denis PARIS

Proveedor privilegiado de S. M. LA REINA DE ESPAÑA, el Rey de Portugal, el Rey de los Belgas y del Emperador del Brasil.

Especialidad de Cocinas económicas,

Baños y su calefacción.

Termómetros para invernáculos. Aparatos hidroterápicos. Se envia franco el Catálogo general.

DEL PECHO GRAVES DE ENFERMEDADES EL CURSO ATAJANDO UNICO REMEDIO ANIMAL ACQUISITIVAMENTE DINAMISADO APROBADA MEDICINAL DE CAL CON BIFOSFATO

RECONSTITUCION CLOROSIS LINFATISMO AGOTAMIENTO CONSUNCION Y MILITARES DE HOSPITALES POR LOS MEDICOS Y ORDONADA

CON LA CURA DEL RAQUITISMO ESCROFULAS FRACTURAS DE LOS HUESOS

Se halla en todas las farmacias.